



**UNIVERSIDAD  
ALBERTO HURTADO**

**Facultad de Psicología**

**VIOLENCIA EN LAS RELACIONES DE PAREJA ADOLESCENTES:  
ANÁLISIS DE LAS PROPIEDADES PSICOMÉTRICAS DEL  
CUESTIONARIO DE VIOLENCIA ENTRE NOVIOS (CUVINO)  
EN ADOLESCENTES CHILENOS.**

**Tesis para optar al Título de Magister en Psicología Clínica: Estudios sistémicos  
avanzados de la familia y la pareja.**

**Por:**

DRA. CHRISTIANNE ZULIC A.

christiannezulich@gmail.com

Directora de Tesis: Ps. Soledad Larraín H.

Asesor Metodológico: Ps. Eduardo Mora N.

Santiago, Chile 2016

*Agradecimientos por su colaboración en la gestión de la investigación a la Universidad de Chile, en especial al Equipo de Adolescencia 2015: Dra. Claudia Sagredo, Ps. Mario Meza y a sus alumnos en Práctica: Patricio Gutiérrez y Belén Cerda; al igual que al Dr. Pedro Zitko, Epidemiólogo del Departamento Gestión de la Información en SSMS.*

*...Sin ellos no hubiera sido posible este trabajo.*

## TABLA DE CONTENIDO

	<b>Página</b>
<b>1. Resumen.....</b>	<b>6</b>
<b>2. Presentación del Problema.....</b>	<b>8</b>
<b>3. Antecedentes y discusión teórica .....</b>	<b>12</b>
a) Generalidades Sobre la Violencia.....	12
b) Violencia y Juventud.....	12
c) Violencia en el Noviazgo.....	14
d) La evaluación de la violencia en el noviazgo.....	15
e) Instrumentos disponibles para evaluar la violencia en la pareja.....	16
f) Violencia en el pololeo en Chile.....	20
<b>4. Metodología.....</b>	<b>24</b>
a) Preguntas de investigación.....	24
b) Objetivos de la Investigación.....	27
c) Diseño de Investigación.....	29
d) Consideraciones Éticas.....	29
e) Adecuación Semántica.....	30
f) Muestra.....	31
g) Procedimiento.....	32
h) Evaluación de las Propiedades Psicométricas del CUVINO.....	33
i) Instrumento.....	33

j) Muestra.....	34
k) Procedimiento.....	35
l) Plan de Análisis.....	36
<b>5. Resultados.....</b>	<b>37</b>
a) Adecuación Semántica.....	37
b) Gráfico 1.....	37
c) Resultados de la evaluación de las propiedades psicométricas del instrumento....	41
d) Análisis descriptivo de la muestra.....	41
e) Tabla 1.....	41
f) Análisis Psicométricos.....	43
g) Tabla 2.....	44
h) Tabla 3.....	47
i) Observaciones sobre los resultados y consolidación de subescalas.....	49
j) Confiabilidad y estadísticas descriptivos de las subescalas del cuestionario de violencia entre novio (CUVINO).....	50
k) Tabla 4.....	51
l) Tabla 5.....	52
m) Correlación entre subescalas del CUVINO, percepción de maltrato y edad de los participantes, y diferencias de promedio para sexo.....	53
n) Tabla 6.....	54
o) Tabla 7.....	57

<b>6. Discusión.....</b>	<b>58</b>
<b>7. Conclusiones.....</b>	<b>70</b>
<b>8. Anexo 1.....</b>	<b>73</b>
<b>9. Anexo 2.....</b>	<b>77</b>
<b>10. Anexo 3.....</b>	<b>90</b>
<b>11. Anexo 4.....</b>	<b>108</b>
<b>12. Referencias.....</b>	<b>111</b>

## Resumen

La violencia íntima en jóvenes es un fenómeno relevante de estudiar debido a su impacto en la salud física y mental, y por el riesgo de que se transforme en un modelo estable de relación con consecuencias para la vida conyugal y familiar. En Chile no se dispone de instrumentos validados que profundicen en las formas en que se manifiesta la violencia en este rango etario, más allá de la propia conciencia de maltrato, donde sólo el 16% manifiesta haber experimentado violencia (INJUV, 2012). En este estudio se propone analizar las propiedades psicométricas del instrumento “Cuestionario de Violencia entre Novios” (CUVINO, 42 ítems). CUVINO explora 8 dominios de la violencia en las relaciones de pareja (Rodríguez et al. 2010).

El presente estudio pretende responder dos preguntas de investigación. En primer lugar, ¿Cuáles son las propiedades psicométricas del CUVINO en una muestra Chilena de adolescentes de 10 a 19 años? Y, posteriormente, ¿Cómo se asocian las distintas experiencias de violencia entre sí, y con la autopercepción de maltrato, edad, sexo y nivel socioeconómico? y ¿Cuáles de estos factores será un mejor predictor de autopercepción de maltrato en la muestra chilena?

Para responder las preguntas, se realizó en primer lugar la adecuación semántica del instrumento. Posteriormente se aplicó el instrumento CUVINO modificado según los resultados de la adecuación semántica a escolares adolescentes entre 10 y 19 años, pertenecientes a 7 colegios de la Región Metropolitana (RM) y uno de la Región del Maule, previo asentimiento y consentimiento informado. El instrumento se acompañó de preguntas sociodemográficas y de autopercepción de maltrato en la relación de pareja.

Se analizó la estructura factorial del cuestionario como forma de explorar su validez de constructo. Posteriormente, se analizó la consistencia interna de las escalas que resultaron apropiadas en el análisis previo, y se estudió la prevalencia de la violencia en la muestra y las relaciones entre las distintas dimensiones de violencia identificada. Además, se exploró la relación entre dichas dimensiones de violencia, la conciencia de maltrato, edad, sexo y nivel socioeconómico (inferido a partir del tipo de colegio: municipal, particular subvencionado y particular pagado). Los resultados muestran que el instrumento se comporta de manera distinta en la muestra chilena en comparación con otros estudios, pero aparecen nuevas dimensiones relevantes. La prevalencia de percepción de maltrato es consistente con otros estudios, (INJUV, 2012; Zulic et al., 2012, 2013, 2014) y está principalmente asociada a la presencia de violencia física y a un nivel socioeconómico bajo. La edad se asoció positivamente, aunque en baja magnitud, con la presencia de la mayoría de los tipos de violencia, congruente con la literatura (SERNAM, 2009), pero no así con la percepción de maltrato. No se encontraron diferencias por sexo en la presencia de ningún tipo de violencia, discordante con la literatura internacional (SERNAM, 2009), pero semejante a lo encontrado en otros estudios previos de violencia de pareja en adolescentes chilenos realizados con el mismo cuestionario previa a su validación (Zulic et al., 2012, 2013, 2014).

Los resultados de este estudio constituyen un primer paso hacia la construcción de un instrumento sólido que permita identificar la violencia en adolescentes, y se discuten sus implicancias a nivel de políticas públicas, así como de la pertinencia de un instrumento de estas características para el diagnóstico y prevención de la violencia.

Palabras claves: violencia, pareja, cortejo, adolescentes, relaciones.

## **Presentación del Problema**

La violencia de parejas en adolescentes, definida como "conductas agresivas físicas, psicológicas o sexuales, ejercidas en el contexto de una relación, con cierta implicación afectiva" (González, 2009), es relevante por el impacto que tiene tanto en la salud física como mental, como por el riesgo de que se transforme en un modelo estable de relación con consecuencias negativas para la vida conyugal y familiar (Aguirre et al., 1997; SERNAM, 2009; Vizcarra et al., 2011).

A nivel internacional, los primeros estudios sobre el tema a los que se ha accedido, fueron publicados en la década del 80 en Estados Unidos y Canadá, y realizados en grupos pequeños de estudiantes universitarios o de enseñanza media. Los estudios plantean que aproximadamente entre un 10 a un 22% de jóvenes estudiantes entrevistados, reconocen haber vivido experiencias de violencia física por parte de su pareja (SERNAM, 2009). El número de estudios que abarcan esta temática en edades más tempranas ha sido discreto, sobretudo en población hispanohablante (Rodríguez et al., 2010).

Pese a la importancia de este fenómeno, existen pocos datos confiables acerca de la incidencia de la violencia entre adolescentes, ya que no solo estos son reticentes a hablar del tema por vergüenza (CEOC, 2008), sino también por miedo y por el estigma que conlleva. La necesidad de la aceptación social es otro factor significativo, además muchos tipos de violencia son invisibles, puesto que no existen conductos regulares y espacios seguros donde niños, adolescentes y adultos la reporten. Es por ello que todo dato de prevalencia e incidencia de violencia contra niños/as debe ser tratado con cautela (UNICEF, 2009).

Por otra parte, la evaluación de la prevalencia de la violencia dentro de la pareja constituye algunos desafíos prácticos y metodológicos, puesto que esta evaluación se realiza con métodos diversos y su reporte varía según las propias experiencias violentas experimentadas previamente por los individuos, pudiendo ser normalizada en aquellos que han sufrido una exposición frecuente (Rodríguez et al., 2010). Esta diversidad influye de un modo evidente en los resultados de los diferentes estudios y se traduce en la imposibilidad de hablar del maltrato en singular, ya que son muchas las aproximaciones y propuestas implícitas en la literatura y en la cultura. A un nivel clasificatorio, es posible encontrar categorías de malos tratos referentes a agresiones físicas, psicológicas, sexuales u otros. Además, estas categorías pueden aparecer subdivididas en otras más concretas, o no ser contempladas en algunos instrumentos de evaluación, por lo que la comparación de estos resultados puede resultar confusa (Aguirre et al., 1997; Rodríguez et al., 2010; Vizcarra et al., 2011).

Existen diversos instrumentos validados, pero por su arraigo y número de estudios de validación publicados se destacan dos medidas que han sido desarrolladas en otros países. Por un lado está “The Conflict Tactics Scale” (Straus, 1979), que fue el primer instrumento validado para estudiar este fenómeno, considerándose un hito en el estudio de la violencia de pareja, ya que ofreció por primera vez un instrumento común para evaluar de manera cuantitativa la agresión ocurrida durante las relaciones interpersonales de convivencia, sin embargo, no fue diseñado específicamente para población joven, sino más bien adulta, recibiendo críticas al respecto, al conocerse que las relaciones de los jóvenes y las de los adultos muchas veces no son equiparables: suelen ser muy diferentes en cuanto a duración, compromiso, grado de intimidad sexual y forma de resolver los conflictos (Furman y Wehner, 1997). Por otro lado, se encuentra

“The Conflicts in Adolescent Dating Relationships Inventory” (*Wolfe et al.*, 2001; Fernández et al., 2006), que fue el primero diseñado para población adolescente, basándose en la forma en la que los jóvenes establecen sus relaciones de pareja y en aquellos tipos de violencia que pueden ayudar a discriminar entre sujetos violentos y no violentos, sin embargo es un instrumento traducido, no construido en español, y validado con emigrantes de Estados Unidos, no así con una muestra compuesta por hispanos hablantes nativos, señalándose en el estudio de validación de la muestra española, que sería necesario reformular algunos items antes de recomendar su aplicación en dicha población.

Debido a la escases de instrumentos para objetivar presencia de violencia de pareja en adolescentes menores de 18 años hispanos hablantes, el año 2007 un grupo de expertos en la temática de violencia en las parejas jóvenes, previa revisión bibliográfica, desarrolló en España un nuevo instrumento *ad hoc* denominado Cuestionario de Violencia de Novios (CUVINO). La particularidad de este instrumento es que fue diseñado y elaborado específicamente para la población joven (de 15 a 19 años, sugiriéndose que puede ser aplicado incluso en población menor), y que ha sido validado en España, México y Argentina. Además pesquisa 8 subtipos de violencia y utiliza antes de aplicarse, una pregunta sobre el maltrato percibido, que se refiere a la percepción de violencia subjetiva que posee un individuo. Es relevante considerar esta diferencia, dado que algunas conductas que se pesquistan tales como por ej. “te ha retenido para que no te vayas”, no son connotadas como violentas por algunos adolescentes, por su historia de vida y experiencias previas, donde se ha normalizado la violencia, como se ha explicado anteriormente (Rodríguez et al., 2010).

En nuestro país, hasta la fecha los estudios publicados sobre esta temática utilizan instrumentos realizados para población joven universitaria y no adolescente (SERNAM, 2009; Vizcarra y et al., 2011). Sólo se encontró un estudio efectuado por la Universidad de Talca, que abarca una población de menor edad, sin embargo utiliza como instrumento “The Conflict Tactics Scale”, que posee las limitaciones mencionadas previamente (CEOC, 2008). Se debe señalar, no obstante, que un estudio piloto desarrollado previamente en Chile señaló que CUVINO es confiable, en sus puntuaciones por dominio y global (Zulic, et al. 2013). Es relevante señalar que solo un 10,7% de los adolescentes de esta muestra refirió sentirse maltratado, sin embargo 44% estaría expuesto a algún nivel de violencia de pareja según el mismo instrumento (Zulic, et al. 2012), cifra cercana a otros estudios de violencia prematrimonial realizados en nuestro país y mayor a lo reportado en la encuesta de INJUV (INJUV, 2012; SERNAM, 2009; Vizcarra et al., 2011).

Tomando en cuenta lo anterior, se realiza esta investigación con el fin de aportar con el análisis de las propiedades psicométricas de un instrumento que impresiona poseer las características necesarias para explorar este fenómeno en la población adolescente, donde, como se ha señalado anteriormente, hay escasos estudios y una prevalencia probablemente alta pero oculta, problema que necesita ser visibilizado para ser abordado a nivel de las políticas públicas como amerita, debido al impacto social, familiar e individual que puede llegar a tener sobre todo al ocurrir en edades tempranas, pudiendo ser una nueva herramienta que otorgue un aporte a nivel de salud pública, en la prevención primaria.

## **Antecedentes y discusión teórica**

### *Generalidades sobre la Violencia*

La violencia en sus diferentes manifestaciones es una preocupación relevante para las políticas públicas. Según un informe de la Organización Mundial de la Salud (OMS) cada año mueren más de 1,6 millones de personas en el mundo por causas violentas (OPS, 2002). Por cada persona que muere por esta causa, muchas otras resultan heridas y sufren problemas físicos, sexuales, reproductivos y psicológicos. Se debe considerar a su vez que la violencia, es una de las principales causas de muerte en la población entre los 15 y 44 años de edad, siendo directamente proporcional la edad del sujeto con el nivel de violencia encontrado (SERNAM, 2009). Según la OMS, violencia se define como: “El uso deliberado de la fuerza o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga probabilidades de provocar lesiones, muerte, daño psicológico, trastornos del desarrollo o privaciones” (OMS, 1996). Las diferentes definiciones sobre violencia, hacen referencia a que ésta se da en una relación de poder desigual (SERNAM, 2009).

### *Violencia y juventud*

La violencia que se ejerce entre los jóvenes, es uno de los problemas más serios de salud pública que enfrentan las Américas (OPS, 1998). Se calcula que el año 2000, la violencia juvenil (violencia que afecta a personas de edades comprendidas entre los 10 y los 29 años), cobró la vida de 199.000 jóvenes en el mundo, siendo la tasa más elevada en África y América Latina (SERNAM, 2009).

La violencia se aprende durante la niñez y sus patrones suelen establecerse en los primeros años de vida y se mantienen durante la adolescencia y la adultez. Por ejemplo, la violencia doméstica contra la mujer afecta al conjunto del grupo familiar, especialmente a los niños que son testigos o víctimas de situaciones de violencia (Lizana, 2012). La conducta de violencia del padre a la madre es un factor de socialización relevante a considerar en las conductas agresivas de los jóvenes. El niño, en su proceso de identificación con el padre aprende a expresar su agresividad a través de manifestaciones de violencia y constituye una conducta permitida en su espacio familiar. La mujer se identifica con la conducta pasiva de la madre y por lo tanto desarrolla una tolerancia respecto a ser víctima de castigo físico. Uno de los factores más relevantes para la existencia de la violencia en la pareja, es el hecho que el hombre haya sido testigo de violencia en su propio hogar; o bien haya sido un niño maltratado. En el caso de la mujer víctima de violencia, un factor significativo es que haya sido testigo de la violencia entre sus padres, o bien ella haya sido una niña maltratada. Cuando hay violencia en la pareja, existe una alta probabilidad que los niños sean maltratados, de hecho es el principal factor de riesgo, para la presencia del maltrato físico grave hacia los niños (DESUC, 2004).

Sin embargo, a pesar de que existe una evidencia contundente sobre la relación entre la violencia en la infancia y el desarrollo posterior de comportamientos violentos, son escasos los estudios que profundizan al respecto (SERNAM, 2009).

## *Violencia en el noviazgo*

La violencia durante el noviazgo o pololeo ha sido definida como aquellas “conductas agresivas físicas, psicológicas o sexuales, ejercidas en el contexto de una relación, con cierta implicación afectiva” (González, 2009). Se hace relevante profundizar en estudios al respecto, ya que posee una gran repercusión tanto en la salud física como mental de los involucrados (comorbilidad con trastornos depresivos – ansiosos, trastornos de estrés post traumático y de personalidad), además de que posee el riesgo de que se transforme en un modelo estable, con graves consecuencias, para la vida conyugal y familiar, siendo actualmente un problema de salud pública como ha sido señalado previamente. (Aguirre et al., 1997; SERNAM, 2009; Vizcarra et al., 2011).

A pesar de la relevancia, existen escasos datos confiables acerca de la incidencia de la violencia entre las parejas adolescentes, puesto que los menores no solo son reticentes a hablar del tema por vergüenza (CEOC, 2008), sino también por miedo y por el estigma que implica. La necesidad de la aceptación social es otro factor significativo, considerando que a esta edad es relevante la percepción de los pares, tanto a nivel de la valoración del si mismo como de la construcción de identidad. Además muchos tipos de violencia resultan invisibilizados, porque no hay un lugar seguro para que niños, adolescentes y adultos la reporten, por lo anterior, todo dato de prevalencia e incidencia de violencia contra niños debe ser tratado con cautela (UNICEF, 2009).

Esto hace que sea difícil evaluar la prevalencia de la violencia dentro de la pareja, independiente de la edad y el país donde se estudie. Además la obtención de datos fiables, precisos y comparables acerca de la extensión de la violencia, plantea serios problemas y dificultades metodológicas

debidos fundamentalmente a la misma naturaleza del objeto de estudio y a la heterogeneidad de los instrumentos de medición desarrollados predominantemente en el ámbito norteamericano, existiendo falta de adaptación cultural a otros contextos y ausencia de consenso internacional sobre el más adecuado que permita la comparación de resultados (Jiménez y Ruiz, 2007).

### *La evaluación de la violencia en el noviazgo*

El contexto donde tiene lugar la violencia de pareja, constituye un espacio privado e íntimo, de complicado acceso para su observación y estudio, por lo que la mayor parte de la información proviene de lo que las personas desean manifestar, con todos los sesgos y distorsiones que esto implica, no solo porque se adquiere información por medio de métodos diversos, sino también porque la experiencia será considerada violenta por cada individuo según las propias vivencias, pudiendo ser normalizada en aquellos que han sufrido una exposición frecuente (Rodríguez et al., 2010).

Esta diversidad influye de un modo evidente en los resultados de los diferentes estudios y se traduce en la imposibilidad de hablar del maltrato en singular, ya que son muchas las aproximaciones y propuestas implícitas en la literatura y cultura. Se agrega además que a un nivel clasificatorio, es posible encontrar categorías de malos tratos referentes a agresiones físicas, psicológicas, sexuales u otros. Estas categorías pueden aparecer subdivididas en otras más específicas, o no ser contempladas en algunos instrumentos de evaluación, por lo que la comparación de estos resultados puede resultar confusa (Aguirre et al., 1997; Rodríguez, 2010; Vizcarra et al., 2011).

Ante estas dificultades, gran parte de los indicadores disponibles derivan de fuentes secundarias, como los registros de las denuncias a carabineros y homicidios, historias clínicas, datos judiciales, entre otros, que aunque ofrecen una valiosa información, no abarcan ni ofrecen datos sobre la totalidad de problema, sino que tan solo muestran una parte de este, es decir, “la punta del iceberg”. Por lo tanto, es necesaria la utilización de métodos directos de medición que permitan estimar de un modo fiable su prevalencia (Jiménez y Ruiz, 2007).

La necesidad de contar con instrumentos fiables y válidos ha sido especialmente atendida en Estados Unidos, donde se ha venido desarrollando desde finales de los años 70 un amplio número de herramientas de medición, de detección y diagnóstico de maltrato en la pareja. Los primeros trabajos centraron la definición de la violencia en la pareja, en los actos físicos y con frecuencia en sus formas más severas, diseñando instrumentos de detección que provocaban una infravaloración de otros tipos de violencia en la pareja. A medida que se avanzaba en este campo, se fue ampliando esta definición a formas de violencia que iban más allá de la agresión física y se fueron elaborando cuestionarios sensibles al abuso sexual, al maltrato emocional y psicológico (Jiménez y Ruiz, 2007).

#### *Instrumentos disponibles para evaluar violencia en la pareja*

En la actualidad existen muchos instrumentos para evaluar la violencia en la pareja, los que presentan una gran heterogeneidad en cuanto a su finalidad, definición de violencia, extensión y formato de los ítems y modo de administración, sin que haya un acuerdo en la comunidad científica sobre qué instrumento es el más apropiado y fiable. Por otra parte, si bien, los instrumentos de

diagnóstico, también en su mayoría, abordan los niveles psicológico, físico y sexual, el grado de profundización en cada uno de estos niveles varía de un instrumento a otro. Solo una pequeña parte de ellos incluye preguntas sobre control económico, violencia verbal, aislamiento social, sentimiento de miedo, mientras que la mayoría aborda una amplia gama de comportamientos de violencia física y sexual (Jiménez y Ruiz, 2007).

No obstante, por su arraigo y número de estudios de validación publicados, se destacan dos: “The Conflict Tactics Scale” (Straus, 1979), que como señalado anteriormente, si bien fue validado en población hispanohablante, no fue diseñado específicamente para población joven; y “The Conflicts in Adolescent Dating Relationships Inventory” (Wolfe et al., 2001; Fernández et al., 2006), el cual fue elaborado para población adolescente, sin embargo, no para población hispano hablante, siendo un instrumento traducido (Jiménez y Ruiz, 2007; Rodríguez et al., 2010) y con limitaciones respecto a su aplicación en una población diferente a la nativa (Fernández et al., 2006).

Secundario a la escasez de instrumentos para objetivar presencia de violencia de pareja en adolescentes menores de 18 años hispanohablantes, el 2007 se construyó en España un instrumento nuevo, por expertos en la temática, previa revisión bibliográfica acabada sobre esta materia, llamado Cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO), realizado específicamente para esta población y ya validado en España, México y Argentina (Rodríguez y col., 2010).

Para la construcción de este instrumento se realizaron 40 entrevistas a parejas de novios adolescentes, acerca de cómo eran las dinámicas de sus relaciones de noviazgo. De esas entrevistas surgieron inicialmente 62 posibles preguntas, que podrían indagar la manera en que se relacionaban. Luego, a partir de un estudio exploratorio, publicado el 2007, se recogieron

respuestas de 1.238 parejas adolescentes, ejecutándose posteriormente un análisis factorial exploratorio, obteniendo 8 factores que dieron cuenta de distintos tipos de violencia de pareja (Rodríguez et al., 2007). Esta estructura factorial fue confirmada posteriormente en un segundo estudio, que abordó una población más extensa y diferente a la muestra original, abarcando adolescentes no solo Españoles sino también Mexicanos y Argentinos (Rodríguez et al., 2010).<sup>1</sup>

Los 8 dominios entregados por esta estructura factorial, darían cuenta de 8 subtipos de violencia y que estarían definidos por los autores de la siguiente manera (estas definiciones fueron efectuadas por expertos, utilizando como base las 40 entrevistas iniciales mencionadas previamente, que lograron dar cuenta de las interacciones de pareja entre jóvenes en la población española (Rodríguez et al. , 2007, 2009, 2010):

1. Violencia por Coerción: Presiones ejercidas para forzar la voluntad o conducta.
2. Violencia Sexual: Comportamientos sexistas-sexuales.
3. Violencia de Género: Desestimación sexista de la condición del género opuesto.
4. Violencia instrumental: Utilización de medios indirectos con el objetivo de infligir daños o sufrimiento a la pareja.
5. Violencia física: Utilización de fuerza física como forma de violencia.
6. Violencia por desapego: Comportamientos relacionados con una actitud de indiferencia y descortesía hacia la pareja y sus sentimientos.

---

<sup>1</sup> Información obtenida a través de entrevista con el autor. Noviembre 2014.

7. Violencia por humillación: Críticas personales dirigidas contra la autoestima y orgullo personal de la pareja, a través de abandono y denegación de apoyo y conductas tendentes a rebajar la estimación de una persona.
8. Castigo emocional: Demostraciones de enfado ficticias por parte del otro, que resultan poco adaptativas y convenientes en una relación de pareja.

También al comunicarse de manera directa con el autor, se aclara que es preferible la denominación "Violencia de Pareja" sobre la de "Violencia basada en género", ya que permite que el cuestionario CUVINO evalúe posibles conductas constitutivas de maltrato en adolescentes, que no necesariamente sean debidas al género (como, por ejemplo, la humillación y la coerción). El autor además añade, que esta estructura factorial ha sido refrendada en muestras italianas y estadounidenses, estudios que serán publicados próximamente. Con sus propias palabras, resalta: "Iniciamos el proyecto empezando de cero. No conozco otro instrumento que haya desarrollado los tipos de violencia con análisis exploratorios". Cabe agregar que este cuestionario utiliza antes de aplicarse, una pregunta sobre el maltrato percibido por parte del joven consultado, que se refiere a la percepción de violencia subjetiva que posee un individuo. Es relevante considerar esta diferencia, dado que algunas conductas que se pesquisan tales como por ej. "te ha retenido para que no te vayas", no son connotadas como violentas por algunos adolescentes, por su historia de vida y experiencias previas, donde se ha normalizado la violencia, como se ha explicado anteriormente (Rodríguez et al., 2010). Las especificaciones de cómo se aplicó el instrumento y el cuestionario completo en sí mismo, se encuentran accesibles en el estudio original (Rodríguez et al., 2007).

A los antecedentes previos se añade que CUVINO posee adecuadas propiedades psicométricas reportadas en los estudios anteriores: en el estudio original realizado el 2007, los niveles de consistencia interna Alpha de los factores oscilan entre 0.69 y 0.82 (Rodríguez et al., 2007). Por otra parte, en el estudio del 2010 realizado en España, México y Argentina, donde el instrumento fue aplicado en 5.170 personas escolarizadas, la estructura factorial mostró un total de 8 tipos de abuso, confirmando la del estudio original, con una varianza explicada del 51,3%. La fiabilidad total de la escala (alpha de Cronbach de 0.932) y de las subescalas (alphas comprendidas entre 0.58 y .0.81, con 6 factores por encima de 0.70) indicaron unas cualidades psicométricas suficientes para considerar el CUVINO como una herramienta de evaluación válida y confiable. La estabilidad de los resultados además fue contrastada por la comparación entre las muestras española y latinoamericana, donde si bien la frecuencia media fue superior en 6 de los 8 factores para la muestra sudamericana (México y Argentina), el perfil de maltrato fue prácticamente idéntico en ambas submuestras (Rodríguez et al., 2010).

### *Violencia en el pololeo en Chile*

En nuestro país hasta la fecha, al igual que a nivel internacional, las investigaciones realizadas sobre violencia en la pareja, se han orientado principalmente a relaciones de convivencia o a relaciones conyugales concentrándose en adultos y pocos son los estudios que abordan la problemática en los adolescentes. Las investigaciones en violencia y juventud se han concentrado en los/as jóvenes como víctimas de la violencia, o bien como ejecutoras/es de ella con sus pares o a nivel social, siendo muy escasos los antecedentes sobre la violencia en las parejas jóvenes, independiente de la estabilidad y duración del vínculo. Si bien, algunos estudios realizados

consideran en su muestra adolescentes de 15 años de edad o más, pocos realizan el análisis de una manera exclusiva para esta etapa de cortejo o pololeo (términos que se utilizarán en esta tesis como sinónimos), dando énfasis a la convivencia en el análisis y en sus resultados. Más escasos son aun los que se han realizado con instrumentos validados en especial para la población chilena (DESUC, 2004; MI, 2013; SERNAM, 2001), a pesar de ser un fenómeno relevante en este rango etario para abordar y prevenir la violencia en la pareja y la transmisión transgeneracional, como se ha dicho previamente (A. Lehrer y L. Lehrer, 2014).

Entre las investigaciones realizadas que analizan violencia en el pololeo en nuestro país, cabe destacar la de Aguirre y García, quienes en el año 1996, en la Universidad Católica de Valparaíso, desarrollaron la Tesis “Violencia prematrimonial y algunos elementos asociados a ella”. Investigación realizada con alumnos universitarios de la región de Valparaíso, con una muestra de 238 mujeres y 287 hombres, que logra dar cuenta que la violencia en el pololeo es un evento relativamente frecuente entre los jóvenes encuestados. Tanto hombres como mujeres reportaron haber agredido y también haber sido agredidos por su pareja, siendo las principales manifestaciones la violencia verbal y la física leve (Aguirre y Garcia, 1997). Información posterior, que se deriva de las encuestas realizadas por el Instituto Nacional de la Juventud del Ministerio de Desarrollo Social a nivel nacional, confirma estos resultados (INJUV, 2012). Cabe resaltar también como publicación del año 2014, el libro de Jocelyn A. Lehrer y Evelyn L. Lehrer, que consiste en una compilación de seis estudios publicados en base a la Encuesta de Bienestar Estudiantil, cuestionario aplicado a una muestra de 950 estudiantes universitarios, donde evalúan retrospectivamente experiencias desde los 14 años sobre la violencia sexual y la violencia en el cortejo. Los resultados son contundentes al indicar la existencia de una alta prevalencia de

violencia sexual, como de otros tipos de violencia en el cortejo, a partir de los 14 años de edad. El 21% de las mujeres participantes en el estudio reportó un incidente de violencia en el cortejo sin consecuencias de heridas y otro 5% reportó un incidente con heridas. Un 9% señaló que la forma más severa de violencia sexual vivida después de los 14 años fue sexo forzado, un 6% que fue intento de sexo forzado, existiendo una prevalencia importante de experiencia de violencia sexual y violencia en el pololeo de manera conjunta. Una minoría de los estudiantes encuestados denunció las situaciones de violencia que experimentaron. Estas se mantuvieron en silencio, o fueron parte de confidencias con amigos, así, el fenómeno se mantuvo oculto, contribuyendo a que no se realicen políticas públicas o mayores esfuerzos para su prevención. Aunque la gran mayoría de las víctimas fueron niñas y mujeres adultas, es importante señalar que varones también son afectados. La alta prevalencia de violencia sexual y violencia en el cortejo documentada en esta compilación resalta la necesidad de una mayor atención a estos fenómenos por parte de las políticas públicas de salud, de género y de inclusión social (Larraín. S en A. Lehrer y L. Lehrer, 2014).

Sin embargo los estudios nacionales publicados sobre esta temática utilizan instrumentos que están focalizados en población joven universitaria y no adolescente, construyéndose tales cuestionarios con una orientación para dicha edad poblacional (A. Lehrer y L. Lehrer, 2014; Sernam, 2009; Vizcarra et al., 2011). Como señalado previamente, resalta solamente un estudio realizado por la Universidad de Talca, que abarca en su muestra menores de edad que están bajo una relación de cortejo, sin embargo utiliza como instrumento “The Conflict Tactics Scale”, que posee las limitaciones ya mencionadas, es decir, ser una herramienta que si bien fue validado en población hispanohablante, no fue diseñado específicamente para población adolescente (CEOC, 2008).

En un intento por contar con instrumentos más precisos para detectar y evaluar violencia en el pololeo, en Chile se realizó un estudio piloto que demostró que CUVINO es confiable, en sus puntuaciones por dominio y global (Zulic, et al. 2013), aun cuando el tamaño muestral empleado no permitió confirmar su estructura factorial. Llamó la atención que solo un 10,7% de los adolescentes de esta muestra refirió sentirse maltratado, sin embargo 44% estaría presumiblemente expuesto a algún nivel de violencia de pareja (Zulic, et al. 2012), cifra cercana a otros estudios de violencia prematrimonial realizados en nuestro país y superior a lo señalado en la encuesta de INJUV (violencia de pareja en adolescentes 16%, psicológica 15%, física 7% y sexual 1%) (INJUV, 2012;, 2009; Vizcarra et al., 2011), como ha sido referido anteriormente.

## **Metodología**

### *Preguntas de Investigación*

Considerando los antecedentes previos, en la presente investigación se pretende responder a dos preguntas, teniendo como objeto de estudio la violencia en el noviazgo y como campo de estudio la adolescencia.

En primer lugar, *¿Cuáles son las propiedades psicométricas del instrumento CUVINO en una muestra de adolescentes escolares de 10 a 19 años en Chile?*

El objetivo de responder esta pregunta, es poder contar con un instrumento de detección de violencia en las relaciones de pareja adolescentes que sea confiable y válido en la población antes mencionada, debido a que no existen instrumentos para este propósito actualmente.

Contar con un instrumento de estas características puede aportar en la salud pública y en la prevención primaria de la violencia de pareja, especialmente en un grupo etario poco estudiado y con una prevalencia probablemente alta pero oculta, problema que necesita ser visibilizado para ser abordado a nivel de las políticas públicas como amerita, debido al impacto social, familiar e individual que puede llegar a tener, sobre todo al ocurrir en edades tempranas.

No obstante a lo anterior y a las bondades del Cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO) señaladas anteriormente en sus estudios previos (Rodriguez et al, 2007, 2010; Zulic et al., 2012,

2013, 2014)., se debe considerar que el análisis realizado por los autores en la validación original del instrumento, no sólo no es adecuado en tanto que no corresponde a un análisis factorial (sino a un análisis de componentes principales, el cual se utiliza asumiendo que todos los ítems explican la totalidad de la varianza, lo que no es factible para fenómenos de las ciencias sociales que tienen una complejidad mayor, como lo es la violencia) (Budaev. S. V, 2010), sino que además la rotación utilizada no es la más apropiada para un cuestionario como este (rotación ortogonal), donde se debería haber utilizado una rotación oblicua dado que se espera que los factores latentes se encuentren relacionados entre sí en alguna medida (Budaev. S. V, 2010; Larraín. S, 1994; A. Lehrer y L. Lehrer, 2014), y no que sean dimensiones totalmente independientes (Rodríguez et al. 2007, 2010).

En el presente estudio, previa validación semántica, se utilizarán estrategias adecuadas para dicho propósito, lo que si bien no permite que sea totalmente comparable con la validación original, tomando en cuenta también que se ha tomado una muestra con un rango de edad más amplio (en el original la muestra consistió en jóvenes entre 15 y 26 años), sí permitirá observar las propiedades psicométricas del instrumento en nuestro país y en la muestra de interés que serán útiles para la validación final del instrumento. En este sentido, y por la diferencia en la aproximación analítica, esta validación adquiere un carácter exploratorio, por lo que *no se formulan hipótesis respecto del comportamiento psicométrico del instrumento en primera instancia.*

En segundo lugar, una vez evidenciadas las propiedades psicométricas del instrumento, se utilizará el mismo para poder responder a la pregunta de *¿Existe una asociación entre los distintos tipos de violencia, la autopercepción de maltrato, edad, sexo y nivel socioeconómico? y al respecto...*

*¿Cuáles de estos factores será un mejor predictor de autopercepción de maltrato en la muestra chilena?*

El objetivo de responder a estas pregunta es indagar, en primer lugar, en la *hipotesis* sobre como la autopercepción de maltrato puede no estar relacionada directamente con la exposición a violencia, sobretodo psicológica, considerando la normalización de este fenómeno, en quienes han tenido una exposición frecuente, en especial frente a maltrato que no posee lesiones concretas como son las físicas, pero no por esta razón son menos importantes o poseen un menor riesgo (Rodríguez et al., 2010). En segundo lugar, indagar también sobre cómo distintos tipos de violencia se relacionan entre sí, lo que permitirá observar patrones que pudiesen ser interesantes en términos predictivos para estudios futuros. Se hipotetiza que todos los tipos de violencia debiesen estar asociados de manera positiva y moderadamente entre sí, como señala diversa literatura (Larraín. S, 1994; A. Lehrer y L. Lehrer, 2014). De la misma manera, se pretende asociar estas dimensiones de violencia con la edad, sexo y nivel socioeconómico, pues estudios previos sugieren que a mayor edad, es más probable encontrarse con mayores niveles de violencia en la pareja (SERNAM, 2009). En el caso del sexo, se hipotetiza que pueden no existir diferencias significativas, considerando estudios previos en adolescentes en Chile, que a diferencia de lo que señala la literatura internacional, tanto adolescentes de sexo femenino como masculino, estarían expuestos a niveles semejantes de violencia (Zulic et al., 2012, 2013, 2014). Por último respecto al nivel socioeconómico se espera que exista una asociación positiva, es decir, se espera que se encuentre un mayor nivel de violencia, en especial física, en adolescentes con un menor nivel socioeconómico, como se reporta en la literatura, la cual es más prevalente en sectores de mayor vulnerabilidad (SENAME, 2009).

## *Objetivos de la Investigación*

Para responder a las preguntas planteadas anteriormente se realizaron los siguientes Objetivos:

El primer Objetivo General que responde a la primera pregunta, es determinar las Propiedades Psicométricas del Instrumento CUVINO.

Al respecto se plantean los siguientes objetivos Específicos:

1. Realizar adecuación semántica considerando la localidad e idiosincrasia de los adolescentes, lo que puede implicar cambiar el lenguaje del cuestionario, en caso de necesitar ser adaptado según los hallazgos encontrados.
2. Determinar la estructura factorial del Instrumento CUVINO.
3. Construir subescalas del Instrumento Cuvino a partir de su estructura factorial.
4. Determinar la consistencia interna de las subescalas del Instrumento CUVINO.

El segundo Objetivo General que responde a la segunda pregunta es determinar si existe una asociación entre las dimensiones de violencia según CUVINO, edad, sexo, autopercepción de maltrato y nivel socioeconómico, y conocer cuales de estos factores serán mejores predictores de la autopercepción de maltrato para la muestra chilena.

Referente a este, se señalan los siguientes objetivos específicos:

1. Determinar la correlación entre las distintas dimensiones de violencia según CUVINO.
2. Determinar la correlación entre las distintas dimensiones de violencia según CUVINO y la edad de los participantes.
3. Determinar las correlaciones entre las distintas dimensiones de violencia según CUVINO y el sexo.
4. Determinar las correlaciones entre las distintas dimensiones de violencia según CUVINO y la autopercepción de maltrato.
5. Determinar las correlaciones entre las distintas dimensiones de violencia según CUVINO y el nivel socioeconómico.
6. Establecer la prevalencia de los distintos tipos de violencia en la muestra (para fines de responder a la segunda pregunta de investigación, recordando que el objetivo principal no es otorgar datos sobre prevalencia extrapolables a la población general, sino más bien utilizar estos datos para analizar y evaluar como adaptar y mejorar un instrumento de evaluación de violencia para adolescentes chilenos, considerando además que lo anterior no sería correcto al no ser CUVINO aún un cuestionario validado en Chile).
7. Establecer la prevalencia de la autopercepción de maltrato (con los mismos fines del objetivo específico anterior).
8. Determinar la contribución única de las dimensiones de violencia, la edad, el sexo y el tipo de colegio, en la predicción de la autopercepción de maltrato, en un modelo de regresión.

### *Diseño de Investigación*

Para la validación del instrumento, se optó por un diseño transversal de encuesta, donde se aplicó el cuestionario a una muestra seleccionada por conveniencia, pero que se acercó a la población objetivo en la que se pretende utilizar dicho instrumento. Este proceso constó de dos etapas con muestras y procedimientos distintos: en primer lugar, una adecuación semántica a través de un enfoque cualitativo, debido a que el instrumento fue validado en otro país originalmente. Este proceso tuvo por objetivo que los participantes pudieran comprender el sentido de los ítems del instrumento y que estos estuvieran adecuados al contexto cultural chileno. Posteriormente, en la segunda etapa, se utilizó un enfoque cuantitativo para evaluar sus propiedades psicométricas a través de análisis factorial e indicadores de confiabilidad.

Para la segunda parte, es decir, los análisis correlacionales, se utilizaron los mismos datos anteriores, luego de depurar el instrumento.

### *Consideraciones Éticas*

El proyecto fue presentado al Comité de Ética del Servicio de Salud Metropolitano Sur (SSMS) y de la Universidad Alberto Hurtado (UAH). Solo participaron aquellos colegios que firmaron carta de consentimiento por el rector del colegio y aquellos adolescentes que contaron con consentimiento informado otorgado por sus padres o tutores y con asentimiento. Cada cuestionario fue rotulado, con el fin de poder encontrar la identidad del alumno quien respondió el cuestionario, en una base de datos manejada solo por los investigadores. En caso de haberse pesquisado algún

tipo de violencia, se realizó rescate del adolescente, informándose al orientador y/o psicólogo del establecimiento, la necesidad de que fuera derivado a la brevedad para evaluación por psiquiatra y psicólogo. Se otorgó la facilidad de una derivación expedita a la Unidad de Adolescencia de la Universidad de Chile, en caso de que fuera necesario. En todos los establecimientos en que se encontró algún nivel de violencia, se realizaron presentaciones, tanto a profesores como a alumnos, orientadas a la visibilización del problema, su prevención y abordaje, además de dar a conocer flujogramas respecto a como realizar denuncias y acceder a un tratamiento en caso de necesidad.

#### *Adecuación semántica*

Como se mencionó anteriormente, fue necesario realizar una adecuación semántica del instrumento con dos objetivos principales: 1. Identificar preguntas del cuestionario de difícil o equívoca interpretación, y, 2. Generar en el caso de aquellos que resultaran problemáticos sustitutos semánticos de las preguntas del cuestionario con interpretación difícil o equívoca. En esta etapa, se utilizaron las siguientes preguntas directrices como guías en el proceso:

1. ¿Cuáles son las preguntas del cuestionario de difícil interpretación?
2. ¿Qué preguntas del cuestionario se están interpretando de manera equivocada?
3. ¿Qué palabras o frases del cuestionario necesitaran ser cambiadas por sustitutos semánticos para lograr su comprensión?
4. ¿Qué palabras o frases del cuestionario requerirán ser modificadas para que sean más comprensibles para los adolescentes que viven en Chile?

5. ¿Qué palabras, frases o preguntas requerirán ser omitidas por equivocada comprensión?

Para llevar a cabo lo anterior, se realizó una entrevista semiestructurada a adolescentes (Guión de entrevista en Anexo 1), que consistió en preguntar por cada ítem del CUVINO cuán comprensible era cada uno, clasificándose según el nivel de comprensión por el alumno en: *comprensible*, *parcialmente comprensible* o *no comprensible* (Cuestionario para validación semántica en Anexo 2). En caso de que el ítem resultara parcialmente comprensible o no comprensible, se preguntó al alumno: *¿Qué es lo que no se entiende bien?* Para todos los ítems, independiente de como hayan sido clasificados, se solicitaron *sugerencias*, para obtenerlas se les preguntó: *¿Cómo crees tu que está pregunta podría ser modificada para que sea más entendible para alguien de tu edad?*. Estas entrevistas se realizaron por psiquiatra infanto juvenil, psicólogo y alumno de psicología en práctica, previa capacitación. Posteriormente en conjunto con un grupo de expertos, detallado más adelante, se revisaron los resultados, incorporándose otras modificaciones sugeridas por los profesionales.

### *Muestra*

Se buscaron casos representativos de adolescentes según tipo de colegio de pertenencia: municipal y particular subvencionado, como criterios de estratificación. Esto debido a la posible heterogeneidad en la comprensión, según nivel socioeconómico, ya que posee un directo correlato con este último. También se consideró el sexo y el grupo etario de pertenencia (10-14 y 15-19 años). La muestra se tomó de cursos y niveles no incluidos en la etapa de validación. La participación se realizó de manera voluntaria, previo consentimiento de los padres y asentimiento

del adolescente. Se planificaron 8 entrevistas semiestructuradas, con la posibilidad de aumentar la muestra hasta obtener saturación de preguntas identificadas de difícil o equívoca interpretación, y sus respectivos sustitutos semánticos.

### *Procedimiento*

Se estableció contacto con los colegios a través del catastro de red del SSMS, previa aprobación por el Comité de Ética del mismo y de la UAH, se entregaron consentimientos y asentimientos informados a orientadores y psicólogos de cada uno, previa firma de carta de autorización por el director del establecimiento, quienes los repartieron a los apoderados y respectivos alumnos. Los colegios propusieron horarios a los cuales se accedió, para no interferir con la jornada académica, y en general mostraron una buena acogida prestando salas y biblioteca para poder realizar las entrevistas.

De las entrevistas planificadas, se realizaron 8 para la validación semántica en 3 colegios de la Comuna de San Miguel, dos municipales y uno particular subvencionado, obteniéndose 4 entrevistas del colegio particular subvencionado y 4 de los colegios municipales. Se realizó una entrevista por curso, considerando desde quinto a cuarto medio. Se distribuyó la muestra por sexo en partes iguales, obteniéndose cuatro entrevistados de sexo femenino y cuatro de sexo masculino. Con el fin de respetar la confidencialidad de las instituciones, no se entregarán mayores detalles respecto a los colegios participantes.

La entrevista fue realizada por la autora y un psicólogo colaborador. Al aplicarla se le explicó previamente al alumno (Anexo 1) que el objetivo de esta entrevista era evaluar la comprensión del instrumento. Con el alumno se fue leyendo pregunta a pregunta. En cada una de estas se le preguntó si el contenido era comprensible completamente, parcialmente o no y se le solicitó que otorgara sugerencias respecto a cómo podría mejorar la redacción de cada una de ellas. Luego se le agradeció por la colaboración. Cada entrevista demoró alrededor de 30 a 40 minutos. Siendo mayor el tiempo utilizado con los alumnos de menor edad y de colegios municipales.

Una vez obtenidos los resultados, se analizaron a través de grupo de expertos, detallado más adelante, incorporándose, según el criterio de los profesionales, las modificaciones que se encontraron pertinentes para una mayor comprensión.

### *Evaluación de las Propiedades Psicométricas del CUVINO*

#### *Instrumento*

Se utilizó el Cuestionario de violencia entre novios (CUVINO) (Rodríguez-Franco et al., 2007) adaptado para la población adolescente que vive en Chile, por medio de la adecuación semántica descrita en el paso previo. Este cuestionario incluye comportamientos que son constitutivos de violencia en las relaciones sentimentales de pareja en edad adolescente. Posee 42 ítems conductuales que deben ser contestados en un formato Likert de frecuencia de cinco opciones (entre 0 y 4). Adicionalmente, se incluyó una pregunta de autopercepción de maltrato (¿Te has sentido maltratado/a en tu relación de pololeo?), datos sociodemográficos y preguntas relacionadas con las relaciones de pololeo, es decir, si han pololeado y la duración de esa relación.

## *Muestra*

La población objetivo correspondió a adolescentes entre 10 y 19 años de edad del país. El marco muestral fue seleccionado por conveniencia, debido a que se seleccionaron colegios en los cuales el investigador ya había establecido contactos previos. No obstante, al igual que en la selección de la muestra para la adecuación semántica, se estratificó por tipo de colegio. En total, se trabajó con ocho colegios: 5 públicos (4 de la Región Metropolitana (RM) y 1 de la Región del Maule), dos particulares subvencionados (RM) y uno privado (RM). El instrumento fue aplicado a todos los adolescentes que aceptaron participar (previo consentimiento y asentimiento informado), de los niveles y cursos entre quinto básico y cuarto medio, con excepción de aquellos que participaron en la etapa de adecuación semántica. El tamaño muestral se estimó en un mínimo de 420 participantes, de acuerdo a la regla de 10 respuestas por ítem, considerando los 42 ítems del CUVINO. Para esto, se recolectaron datos en 8 cursos por cada colegio, considerando al menos 20 alumnos por curso.

## *Procedimiento*

Previa aprobación del Proyecto de Investigación, por el Comité de Ética del SSMS y de la UAH, los colegios fueron contactados por conveniencia, por el investigador responsable, a través del catastro de red de las comunas pertenecientes SSMS, vía telefónica. El colegio de la Región del Maule, se contactó por medio del psicólogo educacional de dicho establecimiento, quien conoció la investigación a través de la Universidad de Chile y estuvo interesado en formar parte del proyecto, para objetivar el fenómeno en su población. Posteriormente a aquellos colegios que aceptaron, se les envió una carta vía mail explicando el proyecto de investigación, la cual debía ser firmada por el director en caso de otorgar su autorización, adjuntando consentimiento y asentimiento informado, donde se recalcó que podrían participar solo los alumnos quienes hubieran completado previamente los dos documentos. Por la misma vía, se solicitó agendar una reunión con el director/a y orientador/a/ o psicólogo/a del colegio, donde se expuso el proyecto y se planificó la organización del día y lugar donde se aplicarían los consentimientos a los padres y asentimientos y cuestionario a los alumnos, sugiriendo que se realizara en el horario de orientación u otro que el establecimiento determinara pertinente, para no interferir en la malla curricular. El cuestionario fue aplicado en versión digital vía encuesta *survey monkey* en computadores del establecimientos escolar, en horarios en que estableció cada establecimiento para no interrumpir las actividades académicas, por medio de links creados para cada alumno, de manera presencial, supervisados por psiquiatra infanto-juvenil, psicólogo y alumnos en práctica de carreras del área de la salud, previa capacitación de los mismos. Se respetó la confidencialidad en el momento de responder. La supervisión consistió en explicar instrucciones al inicio, tales como tiempo de duración y forma de utilizar el programa, evaluar que los cuestionarios se hayan contestado

completamente y estar disponibles para responder dudas sobre cómo manejar *survey monkey* o dificultades de comprensión de instrucciones o redacción, solo en caso de que el alumno lo solicitara.

### *Plan de análisis*

El instrumento se analizó a través de análisis factorial exploratorio con estimación de máxima verosimilitud y rotación oblicua (oblimin), debido a que se esperó que los factores resultantes se encontraran relacionados entre sí. En un primer momento, se optó por una solución de 8 factores consistente con la validación original del instrumento. Se planificó que de no ser esta solución satisfactoria en la muestra chilena, se analizarían las dimensiones por separado con el fin de encontrar dimensiones que se encuentren fuertemente definidas y factibles de ser utilizadas en análisis posteriores.

Posteriormente, una vez identificadas las dimensiones del instrumento conformadas con mayor coherencia en sus cargas factoriales, se decidió analizar la confiabilidad a través de la consistencia interna (alpha de Cronbach), con el fin de construir escalas sumadas a partir de los ítems de cada dimensión. Luego, con las escalas construidas, se realizaron análisis de correlación y regresión entre todas las dimensiones, además de la percepción de maltrato, edad, diferencias de promedio para sexo y nivel socioeconómico. Todos los análisis fueron realizados a través del software IBM SPSS versión 20.

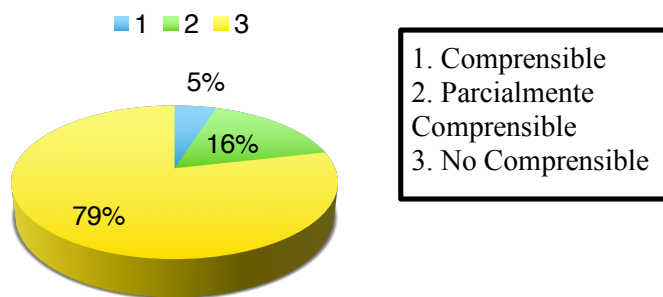
## Resultados

### *Adecuación semántica*

De las 8 entrevistas, 79% de las preguntas fueron clasificadas por los adolescentes como comprensibles, un 16% como parcialmente comprensible y un 5 % como no comprensible. El nivel de logro fue de 100%, pues en ninguno de los casos se obtuvieron entrevistas donde el alumno haya rechazado responder alguna de las preguntas dejando la encuesta incompleta o no haya deseado continuar en la actividad.

Gráfico 1:

**Nivel de Comprensión de Preguntas de CUVINO según Adolescentes**



En términos generales, y como consecuencia del proceso de adecuación semántica, tanto el proceso de aplicación del instrumento como las instrucciones del mismo, debieron ser modificados de acuerdo a la sugerencia de todos los participantes sobre la necesidad de una explicación más clara del objetivo del estudio y la finalidad de la aplicación del cuestionario, con el fin de que ellos

comprendieran el sentido de la actividad. Las consultas realizadas por los alumnos llevaron a modificar la introducción del cuestionario, siendo sus sugerencias incorporadas. Una de las principales sugerencias, fue “el no poner siglas, sino los nombres completos de la institución a cargo de la investigación”. Posteriormente se realizó revisión por expertos, donde colaboró la Psicóloga Soledad Larraín y la Adolescentóloga Dra. Claudia Sagredo, incorporándose sus sugerencias a las modificaciones ya realizadas con los resultados de las entrevistas efectuadas a los alumnos.

A continuación se especifican todos los cambios realizados al instrumento en su primera versión, como producto del resultado de las entrevistas para la validación semántica, en conjunto con la revisión por expertos. Para revisar la versión de la entrevista para la validación semántica y el cuestionario en su versión original y luego la versión final del mismo con modificaciones, ver Anexos 1, 2 y 3.

- En Presentación: se agrega que es un estudio para Tesis de Magister en Estudios Avanzados de la Familia y la Pareja de la Universidad Alberto Hurtado.
- La pregunta sobre sexo se cambia a palabras completas, en vez de iniciales.
- La pregunta sobre la edad, en vez de edad, se redacta por ¿qué edad tienes?.
- La pregunta sobre curso, se pone de manera extensa y con alternativas donde se escribe el nombre del curso completo.
- Se agrega pregunta sobre tipo de colegio señalando tres alternativas: particular pagado, particular subencionado y municipal.
- Se incluye pregunta ¿dónde vives?, con dos alternativas: Santiago y Regiones.

- La pregunta sobre escolaridad de los padres, se redacta de manera más extensa, preguntando por la escolaridad de cada padre por separado y dando alternativas donde se escriben de manera completa las diferentes categorías.
- Se agregan preguntas sobre violencia intrafamiliar física y psicológica.
- Se agrega pregunta sobre tiempo de pololeo con alternativas de mayor o menor a un mes y una siguiente para escribir el tiempo exacto de relación.
- Respecto al cuestionario se modificaron las siguientes preguntas:
- Pregunta 1 y 38: se utilizan sustitutos semánticos, se agrega paréntesis con palabras coloquiales a la realidad de los adolescentes chilenos.
- Pregunta 2, 10, 11, 19 y 27: se acorta pregunta, simplificándose.
- Pregunta 4, 5, 18: se le agrega encabezado.
- Pregunta 6, 9, 14, 15, 16, 22, 23, 25, 28, 37 y 40: se cambia redacción.
- Pregunta 8, 32 y 42: se elimina palabra enfado y derivados y se reemplaza por sustituto semántico “enojo” u derivados.
- Pregunta 12: en vez de “te quita las llaves del coche”, se modifica por sustituto “te quita el celular”, el que los adolescentes consideran más cercano a su realidad.
- Pregunta 13: palabras se cambian por sustitutos semánticos acordes al lenguaje coloquial chileno como “cacheteado y zamarreado”.
- Pregunta 20: se cambia contundente por sustituto semántico más familiar y concreto “grande o dañino”.
- Pregunta 21: se agrega palabra “pegado”.

- Pregunta 29: se sustituye semánticamente “estropeado” por palabra coloquial acorde al lenguaje local “te ha hecho tira”.
- Pregunta 35: se agrega “o se ríe de tu cuerpo”.
- Pregunta 36: se utiliza sustituto semántico “te molesta” en vez de “te humilla”.
- Pregunta 41: se sustituye “te ridiculiza” por “te descalifica”.

## *Resultados de la evaluación de las propiedades psicométricas del instrumento*

### *Análisis descriptivo de la muestra*

La muestra total de sujetos que respondió alguna sección del cuestionario y declaró haber estado en una relación de pololeo alguna vez fue de 574 personas. De todos los participantes, un 46% pertenecía al sexo femenino y un 54% al masculino, con una media de edad de 14.1 años en total (14 hombres, 14.3 mujeres). Respecto a la distribución por tipo de establecimiento escolar: un 12,2% de los adolescentes perteneció a colegio particular pagado, un 38% a particular subvencionado y un 49,8% a municipal. Del total de la muestra un 17,6% perteneció a la Provincia de Linares y un 82,4% a RM. Referente a los cursos que participaron: un 7,7% de la muestra perteneció a 5to básico, un 8,8% a Sexto básico, 17,7% a Séptimo básico, 15,5% a Octavo básico, 16,2% a Primero medio, 16,7% a Segundo medio, 4,3% a Tercero medio y un 13,1% a Cuarto medio. Por último, un 7,52% declaró haberse sentido maltratado en su relación de pololeo.

Tabla 1. Frecuencias para datos sociodemográficos y autopercepción de maltrato en la muestra.

		Recuento	%
Sexo	Hombre	300	52.26%
	Mujer	274	47.74%
	Total	574	100%
Tipo de Colegio	Particular pagado	68	11.91%
	Particular subvencionado	214	37.48%

	Municipal	289	50.61%
	Total	571	100%
Región	Regiones	97	16.96%
	Santiago	475	83.04%
	Total	572	100%
Curso	Quinto básico	41	7.14%
	Sexto básico	48	8.36%
	Septimo básico	99	17.25%
	Octavo básico	91	15.85%
	Primero medio	94	16.38%
	Segundo medio	102	17.77%
	Tercero medio	25	4.36%
	Cuarto medio	74	12.89%
	Total	574	100%
¿Te has sentido maltratado /a en tu relación de pololeo?	No	529	92.48%
	Si	43	7.52%
	Total	572	100%

---

### *Análisis psicométricos*

Como un primer paso, se realizó un análisis factorial del cuestionario con el objetivo de determinar la estructura latente subyacente a los ítems del mismo. Es importante mencionar que los ítems en sus puntajes presentaron muy baja variabilidad en todos los casos, distribuyéndose con asimetría muy negativa (ver tabla 5). Tanto esto, como el hecho de que sean ítems en formato Likert de 5 puntos (no realmente a nivel de medición de intervalo aunque en la práctica se consideren como tales), hace que el uso de la técnica de análisis factorial sea estadísticamente cuestionable y quizás poco apropiada. No obstante, como una primera aproximación, puede ser útil para evidenciar ciertos patrones, además de permitir replicar hasta cierto punto los análisis de los autores originales del instrumento.

De todos los participantes, sólo se seleccionaron para el análisis a aquellas personas que contestaron al menos 1 de los ítems con un valor distinto de 0, es decir, que hayan experimentado al menos 1 tipo de violencia en cualquier grado. Esto dejó entonces una muestra final de 479 individuos de un total de 574, otorgando un total de 83.4% de participantes que han experimentado algún tipo de violencia. Además del cuestionario, se le preguntó a los participantes “¿Te has sentido maltratado/a en tu relación de pololeo?” con el fin de identificar la conciencia de maltrato de los mismos. Del total de participantes que experimentó algún tipo de violencia, sólo el 7,52% reportó haberse sentido maltratado. Análisis respecto de esta temática se realizarán más adelante una vez depurado el cuestionario.

El primer análisis, se realizó con la totalidad de los ítems, utilizando un estimador de máxima verosimilitud y rotación oblicua (oblimin). Tanto la prueba de Kaiser-Meyer-Olkin (.86) como la prueba de esfericidad de Bartlett ( $\chi^2 = 6964.27$ ,  $df = 861$ ,  $p < .001$ ) mostraron que los datos serían adecuados para realizar este análisis (teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente respecto a que los ítems estudiados estarían relacionados entre si). Se pidió una solución rotada de 8 factores, considerando cargas factoriales superiores a .30, la cual explicó un 40.02% de la varianza, y en la cual los ítems se distribuyeron según se observa en la tabla 4 (para ver solución factorial completa, ver Anexo 4).

Tabla 2. Distribución de ítems en análisis factorial del instrumento CUVINO en muestra Chilena.

<b>Factores</b>	<b>N° ítems</b>	<b>Ítems incluidos</b>
1	1	7
2	11	33, 14, 30, 32, 42, 16, 17, 9, 19, 24, 22
3	6	5, 13, 4, 20, 21, 31
4	2	11, 8
5	4	35, 27, 39, 2
6	3	15, 41, 23
7	5	38, 25, 1, 12, 36
8	5	40, 18, 6, 29, 34
Sin carga	5	10, 3, 26, 28, 37
Total	42	

Como se puede observar en la tabla anterior, la estructura factorial del instrumento en esta muestra resultó bastante distinta a la sugerida por los autores originales (Rodríguez et al. 2007, 2010). Esto puede deberse principalmente al uso de la técnica de análisis de componentes principales por parte de los mismos, la cual no corresponde a los objetivos de validación de un instrumento, si se considera que si bien esta técnica es utilizada de manera frecuente como una forma de análisis factorial, no pertenece a un análisis factorial propiamente tal, debido a que posee como finalidad una reducción de información en torno a la varianza total, en cambio un análisis factorial busca analizar los patrones de varianza compartida para evidenciar factores latentes que explican dicha varianza (Budaev, 2010). No obstante, es posible observar que la agrupación de los ítems respondió en gran medida a una división clásicamente utilizada de violencia física, psicológica y sexual (SERNAM 2009; INJUV, 2012) especialmente evidenciada en los factores 2, 3 y 5, respectivamente. Los otros factores resultaron un poco más confusos de entender, a excepción del factor 6 que hace referencia específicamente a humillación.

En base a lo anterior, se decidió ocupar una estrategia alternativa, analizando las dimensiones más amplias por separado (física, psicológica y sexual), según la clasificación original de los autores (Rodríguez et al. 2007, 2010.), con el fin de evidenciar si de esta forma es posible apreciar distinciones dentro de las mismas, en la línea de lo que originalmente ellos propusieron.

En primer lugar, se analizó la dimensión sexual (originalmente compuesta por los ítems 2, 10, 18, 26, 34 y 39) (Rodríguez et al., 2010)., esta vez sin especificar un número de factores a extraer a priori, con las mismas estrategias analíticas anteriores. La solución arrojó 2 factores, donde el ítem 34 no cargó en ninguno de los dos, y el factor 1 estuvo compuesto sólo por el ítem 18. Esto puede

ser razonable, debido a que el ítem 34 “No ha tenido en cuenta tus sentimientos sobre el sexo”, puede ser un tanto ambiguo en términos de su carga de violencia, mientras que el ítem 18 “Sientes que te ha tratado como un objeto sexual”, puede ser ambiguo también, especialmente si se considera la amplitud de la muestra en términos de edad, pues aun cuando los participantes de menor edad puedan comprender el ítem (evidenciado en la validación semántica), no necesariamente puedan aplicar el concepto a situaciones cotidianas de manera tan fácil, apoyado en lo que la literatura señala respecto a que a menor edad, se reporta un menor nivel de violencia de pareja (SERNAM, 2009). Los ítems restantes, conformaron el factor 2, aunque con cargas factoriales muy bajas a excepción del ítem 26 “Te sientes obligado(a) a realizar determinados actos sexuales” que tuvo la carga más alta, quizás por lo directa que resulta la afirmación como un ejemplo de violencia. Al repetir el análisis sin los ítems problemáticos (18 y 34), se obtuvo un solo factor como era esperable, que explicó tan sólo un 20.34% de la varianza.

En el caso de la violencia física, se realizó el mismo procedimiento, con los ítems originales (5, 13, 20, 21, 29), los cuales se agruparon en un solo factor, con cargas factoriales adecuadas (sobre .41), explicando un 34.15% de la varianza. No llama la atención este resultado debido a que la mayoría de los ítems son bastante directos, con la excepción del ítem 29 “Ha hecho tira objetos muy queridos por ti”, que podría ser más circunstancial, y por lo mismo no sorprende que tenga la carga factorial más baja de todas, ya que es una pregunta que podría estar compuesta por dos enunciados, “te ha roto objetos tuyos independiente de lo querido que sean” y “no ha respetado elementos muy queridos por ti”, ambos con contenido violento, pero quizás con diferentes niveles de violencia, lo cual puede ser confuso y debería ser analizado en futuros estudios (.41).

Luego, se analizó la dimensión psicológica, la cual según los autores originales debiese contener 6 subdimensiones. El análisis mostró 8 factores que explicaron un 41.88% de la varianza, distribuyéndose los ítems según como se observa en la tabla 5.

Tabla 3. Distribución de ítems de subdimensión de violencia psicológica en análisis factorial del instrumento CUVINO en muestra Chilena.

<b>Factores</b>	<b>N° ítems</b>	<b>Ítems incluidos</b>
1	2	41, 40
2	6	32, 33, 30, 42, 16, 22
3	4	38, 25, 1, 12
4	5	27, 15, 7, 31, 35
5	1	8
6	3	37, 11, 4
7	4	19, 3, 14, 9
8	2	6, 23
Sin carga	4	28, 17, 24, 36
Total	42	

El factor 2 pareció ser el más consistente tanto con la propuesta original de los autores, como con el primer resultado del análisis con todos los ítems, incluyendo algunos ítems de la escala original de desapego y otros relacionados con maltrato emocional. Pareciera ser que los ítems de este factor tuvieron en común la percepción de ‘daño’ a nivel emocional, es decir, distintas acciones que la

pareja realiza que hacen que las personas experimenten emociones negativas a nivel psicológico. Para este estudio, se decidió darle el nombre de ‘maltrato emocional’. El factor 1 pareció referir específicamente a ‘descalificación’, incluyendo los ítems 41 “Te descalifica o insulta por las ideas que mantienes” y 40 “Ha descalificado o insultado tus preferencias y valores”, los cuales en la propuesta original pertenecían a la dimensión de humillación (Rodríguez et al. 2010).

Por su parte, los ítems del factor 4, parecieron responder directamente a la dimensión de humillación con los ítems 27 “Ha humillado tu condición de mujer/hombre”, 15 “Te critica tu forma de ser o te humilla afectando tu autoestima”, 7 “Te humilla en público”, 31 “Te critica, te insulta o te grita” y 35 “Sientes que critica injustamente tu sexualidad o se ríe de tu cuerpo”.

El factor 3, pareció hacer referencia a la invasión del espacio personal, específicamente asociado a redes sociales (dimensión que no se encuentra en la propuesta original de los autores) (Rodríguez et al., 2010), incluyendo los ítems 38 “Invade tu espacio (ej. Se mete a tu Facebook o a en tu pieza sin tu permiso)”, 25 “Ha habido ocasiones en que no te ha dejado ir de su lado, obligándote a permanecer con él/ella”, 1 “Pone a prueba tu relación, revisando tus cosas (facebook, correo, etc)”, y 12 “Te quita el celular o el dinero”. Impresionó ser, a excepción del ítem 25 que resultó confuso, que los participantes dieron más importancia a la invasión de su privacidad, específicamente en torno a las redes sociales. El ítem 25 se eliminó de esta subescala debido a la incongruencia que presentó con el resto de los ítems que la conforma.

El resto de los factores, resultaron extremadamente confusos y difíciles de interpretar, lo que quizás puede atribuirse a la baja variabilidad de los puntajes en general, donde muy pocos participantes

marcaron una respuesta distinta a cero, lo que puede estar distorsionando aquellas distinciones más finas que con mayor variabilidad en las respuestas podrían ser más evidentes.

Respecto de los ítems que no cargaron en ningún factor, el ítem 28 “Te ha hecho gastar mucho dinero en cosas que no son necesarias”, parece poco cercano a las características demográficas de la muestra, especialmente porque entre los 10 y 19 años probablemente no es un fenómeno especialmente común (SERNAM, 2009). El ítem 17 “Amenaza con suicidarse o hacerse daño si lo/a dejas” fue probablemente un ítem importante, pero que correspondería a una dimensión más extrema que las que se logran identificar a través de estos análisis. El ítem 24 “Te amenaza con abandonarte” resultó extraño que no cargue en ningún factor, mientras que el ítem 36 “Te molesta en presencia de amigos o familiares” no necesariamente pudo estar apuntando a violencia, si se infiere que ‘molestar’ es una palabra que podría poseer para los adolescentes distintas connotaciones como por ej. “me da mayor atención, por que le gusto...” y no necesariamente implicar un significado de algo desagradable, negativo o maltratador. Sin embargo, se necesitarían estudios posteriores como para considerar lo anterior como una certeza.

#### *Observaciones sobre los resultados y consolidación de subescalas*

En términos de validez de constructo, pareciera que la muestra chilena no distinguió las dimensiones de la misma manera que la muestra de los autores originales (Rodríguez et al., 2007,2010). Es importante resaltar nuevamente, que el análisis realizado por los autores (Rodríguez et al., 2007, 2010) tiene limitaciones respecto a la técnica escogida y por ende sus conclusiones e interpretaciones pueden no reflejar la estructura real de los datos, al igual que los estudios previos reallizados en Chile con este mismo cuestionario (Zulic et al., 2012, 2013, 2014).

En este caso, los participantes lograron distinguir con relativa claridad las dimensiones de violencia física y sexual (aunque no con todos los ítems originales en el caso de la violencia sexual), pero el panorama se tornó confuso cuando se analizó la violencia psicológica. Si bien los participantes distinguieron de manera relativamente clara la dimensión de desapego y humillación, las dimensiones de coerción, violencia de género, castigo emocional y violencia instrumental no aparecieron de forma precisa. De hecho, emergió una dimensión nueva que corresponde a la de ‘invasión del espacio personal’, que no coincidió de manera exacta con los ítems considerados como “coerción” por los autores originales (Rodríguez et al., 2010) y que específicamente estaría asociada a la intrusión en las redes sociales.

En vista de lo anteriormente analizado, y de la complejidad que presenta el instrumento para su análisis, se optó por tomar aquellas subescalas que se encontraron bien consolidadas para poder realizar los siguientes análisis.

#### *Confiabilidad y estadísticas descriptivas de las subescalas del cuestionario de violencia entre novios (CUVINO)*

De acuerdo a los análisis anteriores, la estructura del instrumento que se pudo observar con claridad y que resultó adecuada para realizar análisis adicionales, es la que se observa en la tabla 4. Todas las subescalas (construidas a partir del promedio de los ítems de cada escala), con excepción de la escala de violencia sexual, presentaron niveles de consistencia interna adecuados. No obstante, es posible especular que esto se debe a la baja variabilidad de dicha escala en comparación con las

otras, siendo la que presentó el promedio más bajo y la menor desviación estándar de las escalas con más de 2 ítems (ver tabla 5).

Tabla 4. Estructura del Cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO) en muestra Chilena.

<b>Factores</b>	<b>N° ítems</b>	<b>Ítems incluidos</b>	<b><math>\alpha</math></b>
Violencia física	5	5, 13, 20, 21, 29	.68
Violencia sexual	4	2, 10, 26, 39	.42
Humillación	5	27, 15, 7, 31, 35	.72
Desapego (¿Maltrato emocional?)	6	32, 33, 30, 42, 16, 22	.72
Descalificación	2	41, 40	.68*
Invasión del espacio personal	3	38, 1, 12	.59
Total	25		

\* Correlación de Pearson para 2 ítems.

Tabla 5. Estadísticos descriptivos para subescalas y total del Cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO) en muestra Chilena.

	N	Mínimo	Máximo	Promedio	Desviación est.	Prevalencia*
Violencia física	479	0.00	2.20	0.09	0.25	23%
Violencia sexual	479	0.00	1.75	0.09	0.23	19.8%
Humillación	479	0.00	2.00	0.13	0.28	29.4%
Maltrato emocional	479	0.00	3.33	0.38	0.49	68.1%%
Descalificación	477	0.00	4.00	0.14	0.37	19.1%
Invasión del espacio personal	479	0.00	3.67	0.41	0.61	52.2%
Total instrumento	479	0.00	1.68	0.21	0.26	87.5%

\* Se entiende prevalencia como el porcentaje de participantes que obtuvo un puntaje mayor a 1 en cada escala o instrumento total (obtenido posterior al análisis).

Todas las subescalas presentaron promedios muy bajos, evidenciando que en general, la prevalencia de la violencia en la muestra es bastante baja cuando se consideran individualmente los distintos tipos de violencia, a excepción del maltrato emocional. Sin embargo, cuando se consideran en conjunto, y teniendo en cuenta el criterio que los autores proponen de tolerancia cero (Rodríguez et al., 2007, 2010), que señala como positivo para CUVINO cualquier valor mayor a 0 en la escala Likert para cualquier ítem, es decir, que hayan experimentado al menos 1 tipo de

violencia en cualquier grado, del total de sujetos que contestaron el cuestionario (574), 479 individuos estaría enpuestos a algún tipo de violencia, otorgando un total de 83.4% como prevalencia, la cual sería alta y mayor a lo reportado en el estudio original y en estudios previos en Chile realizados con el mismo cuestionario (Rodríguez et al., 2007, 2010; Zulic et al., 2012, 2013, 2014).

*Correlación entre subescalas del CUVINO, percepción de maltrato, edad de los participantes, diferencias de promedio para sexo y nivel socioeconómico.*

Como se mencionó anteriormente, a los participantes se les preguntó “¿Te has sentido maltratado/a en tu relación de pololeo?”, pregunta interesante de relacionar con el CUVINO debido a que muchas veces la propia percepción sobre la violencia en la pareja no necesariamente es concordante con indicadores ‘objetivos’ de la ocurrencia de la misma. Además, se consideró relevante analizar la correlación entre cada una de las subescalas del instrumento para observar posibles relaciones entre distintos tipos de violencia, y de incluir la edad como una variable importante de evaluar en conjunto con las anteriores. Posteriormente, se analizaron diferencias de promedio en cada una de las subescalas del CUVINO según la muestra chilena, respecto al sexo y nivel socioeconómico de los participantes con el fin de explorar posibles diferencias asociadas a ello.

Tabla 6. Correlaciones entre CUVINO, autopercepción de maltrato, edad y tipo de colegio.

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
1. Percepción de maltrato	1	.483**	.197**	.403**	.320**	.273**	.268**	.463**	.088	.114**
2. Violencia física		1	.197**	.569**	.416**	.328**	.376**	.681**	.130**	.090*
3. Violencia sexual			1	.390**	.300**	.186**	.236**	.493**	.132**	.053
4. Humillación				1	.502**	.471**	.399**	.781**	.146**	.032
5. Maltrato emocional					1	.375**	.349**	.832**	.146**	-.015
6. Descalificación						1	.179**	.530**	.077	.014
7. Invasión espacio personal							1	.657**	.144**	.069
8. Instrumento total								1	.192**	.044
9. Edad									1	.195**
10. Tipo de colegio										1

\*\* Correlación significativa al nivel de .01

Como se observa en la tabla 6, la percepción de maltrato presentó una correlación positiva con todas las subescalas del CUVINO, así como también con el puntaje total. No así con la edad. No obstante, esta correlación es mayor con la violencia física, lo que sugiere que este tipo de violencia sería la más relevante para tener conciencia de violencia, lo cual no resulta sorprendente, al poseer en numerosas ocasiones lesiones concretas, que podrían ayudar a tener una mayor conciencia del maltrato (SERNAM, 2009). Le siguió en magnitud, pero en menor cuantía, con una correlación mas bien moderada a baja, la violencia por humillación y luego el maltrato emocional, presentándose aún una asociación más débil con los otros dominios de violencia psicológica. Resulta interesante que la menor asociación ocurrió con la violencia sexual, se infiere que esto podría deberse a las peculiaridades que tiene este tipo de violencia (Jiménez. C y Martín. C, 2006), siendo relevante indagar en ello en estudios posteriores.

Las subescalas del CUVINO por su parte, correlacionaron positivamente entre sí en todos los casos, siendo las correlaciones más fuertes aquellas entre la violencia física y la humillación, en

primer lugar, la humillación y el maltrato emocional, y la humillación y la descalificación. Por su parte, la que más se relacionó con el puntaje total fue la violencia por maltrato emocional, seguida de la por humillación. Pareciera ser que estas dos dimensiones dentro de la escala de violencia psicológica, fueron las más relevantes en todo sentido, es decir, tanto para predecir la conciencia de violencia (ya que ambas son las que más se correlacionaron con la autopercepción de maltrato, aunque de una manera moderada a débil, y menor que la violencia física, como señalado previamente), como para predecir otros tipos de violencia, en los cuales la humillación resaltó como la más relevante. Todas las subescalas del CUVINO se asociaron positivamente con la edad, a excepción de la descalificación, mostrando que habría un aumento de la violencia a medida que las personas son mayores, acorde con la literatura (SERNAM, 2009). Por último se observó una correlación positiva entre el tipo de colegio (municipal, particular subencionado y particular pagado) con la autopercepción de maltrato, señalando que de acuerdo a la codificación, los colegios municipales presentarían mayor autopercepción de maltrato y una correlación estadísticamente significativa con violencia física, lo que podría ser indicador de que a un menor nivel socioeconómico se presenta dicho tipo de violencia con mayor frecuencia, explicándose por esta razón que la percepción de ser violentado sea mayor.

Como un último análisis, y dadas las correlaciones positivas de los distintos tipos de violencia con la autopercepción de maltrato, se quiso indagar a través de un modelo de regresión múltiple, en cuáles de estos tipos de violencia resultan ser los mejores predictores de esta variable. Además se incluyó también en este modelo el tipo de colegio que mostró una asociación positiva y significativa con la autopercepción de maltrato. El modelo se estimó ingresando los predictores de a uno, en el orden de la magnitud de las correlaciones iniciales obtenidas. El modelo resultó

significativo ( $F_{(7, 537)} = 23.676, p < .001$ ), explicando un 24% de la varianza de la autopercepción de maltrato ( $R^2 = .24$ ). En el modelo final, sólo la violencia física, la humillación y el tipo de colegio tuvieron efectos significativos por sobre lo que aportaron las demás, como se muestra en la tabla 7.

Tabla 7. Resultados de modelo de regresión múltiple con la autopercepción de maltrato como variable criterio.

	Beta estandarizado	t	p
Intercepto		-1.061	.289
Violencia física	.311	6.501	.000
Humillación	.124	2.242	.025
Maltrato emocional	.048	1.010	.313
Descalificación	.071	1.578	.115
Invasión del espacio personal	.011	.245	.807
Violencia sexual	.034	.811	.418
Tipo de colegio	.073	1.923	.050

\*Variable criterio: Autopercepción de maltrato

Respecto de posibles diferencias según sexo, ninguna de las pruebas t para diferencias de promedio realizadas resultaron significativas, mostrando que los puntajes tanto de hombres como de mujeres serían similares en todas las subescalas del CUVINO, acorde con estudios previos nacionales, realizados con el mismo instrumento (Zulic et al., 2012, 2013, 2014). Sin embargo una limitación

a considerar, es que en este estudio se preguntó sobre sexo y no por género de los individuos, sin considerar el espectro que este implica (homosexuales, transgénero, entre otros), por lo que no se podrán realizar inferencias respecto a violencia de género en este sentido, sino solo limitar a señalar que no se pesquizó una correlación por sexo, lo que conlleva a que este estudio no sea comparable con aquellos que señalan que la violencia sí se presentaría en mayor cuantía en el género femenino, recalándose en ellos, que detrás de la violencia de pareja, la violencia de género ocuparía un lugar principal (Rodríguez et al. 2007, 2008, 2010), a pesar de que la mayoría de los estudios tanto nacionales como internacionales, no hacen el hincapie en diferenciar el concepto de sexo y de género como tal, sino que asumen a ambas palabras como si tuvieran la misma significancia (SERNAM, 2009).

## **Discusión**

Luego del análisis psicométrico del instrumento y los análisis posteriores sobre el mismo, es posible resaltar varios puntos importantes a ser considerados.

En primer lugar, la estructura factorial resultó bastante confusa y difícil de interpretar. Complejiza lo anterior además el hecho de que es imposible contrastar estos resultados con la validación original (Rodríguez et al., 2007, 2010), ya que no se utilizó el método más apropiado para este propósito (Budaev, 2010), como se señaló anteriormente.

En este sentido, esta validación puede constituirse como un punto de partida o una validación preliminar que puede ser mejorada y complementada en estudios futuros, proyectando aportar ciertos elementos para la construcción de un cuestionario realizado específicamente para la población de adolescentes chilenos, que permitan esclarecer aquellos espacios donde aún hay confusión. Sin embargo, es importante destacar que los participantes de este estudio distinguieron claramente algunas dimensiones, como la física y la sexual, con excepción de algunos ítems que por construcción resultaron confusos en términos del constructo que pretendían medir. En el caso de la violencia psicológica, quizás debido a las características de la muestra, el mayor rango etario incluido o quizás a factores asociados a la cultura chilena en particular, se distinguieron dimensiones distintas a las de los autores originales (aunque no por eso menos interesantes, como aquella referente a la "invasión del espacio personal a través de las redes sociales", la cual debería ser indagada a futuro, para lograr concluir el impacto que puede presentar en los jóvenes

adolescentes chilenos, en términos de violencia), pero aun así dejando alrededor de 17 ítems en un terreno confuso y poco interpretable.

La confusión según los resultados radicaría principalmente en la capacidad (o incapacidad) de distinguir dimensiones de violencia por parte de los participantes, quienes parecen no estar totalmente en concordancia con la propuesta teórica de los autores del instrumento (Rodríguez et al. 2007, 2010). No obstante, de acuerdo al propósito de este instrumento, que tiene que ver principalmente con poder identificar conductas violentas en las relaciones amorosas de jóvenes y adolescentes, quizás no necesariamente es relevante poner el foco en que los individuos que contesten el instrumento sean quienes deban hacer esas distinciones, sino quienes evalúen sus respuestas. Es decir, los criterios sobre las distintas dimensiones de la violencia y sus implicancias no deberían quedar en manos de los adolescentes, sino de aquellos que tienen posibilidad de actuar para prevenir y/o hacerse cargo de fenómenos de violencia en esta población. En este sentido no importaría si el adolescente no identifica los ítems de violencia como tales, sino que quien esté en posición de actuar sobre esta situación y pueda hacerlo.

Si por lo tanto CUVINO no tendría la tarea de ver qué conductas son definidas como violentas por los adolescentes, sino sólo conocer cuales están ocurriendo y en que cuantía, sin exigir que ellos logren hacer distinciones tan finas, entonces una validación a través de análisis factorial sería quizás un tanto innecesaria (pues evidencia específicamente las distinciones que los participantes hacen), y podría ser más útil realizar una validación en términos predictivos identificando aquellas situaciones cotidianas que son más probables de estar ocultándose o bien que sean ‘terreno fértil’ para que ocurran situaciones de violencia más graves.

Para lo anterior sería necesario contar con una muestra de adolescentes que hayan experimentado violencia con sus parejas y ver qué ítems son los que mejor predicen que ellos se encuentren en dicha situación. Por ejemplo, resulta interesante que la humillación se constituya como una dimensión bastante clara y que además sea predictora de todos los demás tipos de violencia de manera bastante fuerte. En ese sentido, el análisis factorial no sería necesario, sino que sería útil una validación de expertos en profundidad, enfocándose en la comprensión de los ítems por parte de los participantes, independiente de si se agrupan en un constructo empírico o no.

En otro tipo de población, como la del presente estudio, quizás sea más interesante estudiar actitudes hacia distintos tipos de violencia, lo que si permitiría evaluar que conductas son definidas como violentas por los adolescentes y su modo de enjuiciarlas, ya que esto podría otorgar un indicador de riesgo a experimentar violencia en el futuro, o bien podría predecir la invisibilización de la misma, explicando por qué un grupo de personas declara haber sufrido experiencias violentas en un instrumento como el CUVINO, pero no declara haber sido violentada. De esta manera, el CUVINO podría constituirse como un instrumento diagnóstico que pueda guiar la acción, bajo el criterio de un profesional responsable, y un cuestionario de actitudes complementario constituiría un instrumento preventivo, que permitiría guiar intervenciones prematuras. Por ejemplo, este último pesquisaría qué adolescentes consideran normal que ataquen su autoestima, o quienes no lo consideran grave, pudiéndose ver involucrados con mayor probabilidad en relaciones abusivas, las cuales se objetivarían a través de un instrumento como CUVINO. Si bien en Chile no se han encontrado cuestionarios de actitudes que evalúen la violencia en el pololeo, estudios internacionales si lo han realizado, reafirmando la importancia de sus resultados en la prevención

del fenómeno (Price, 1999). El CUVINO por lo tanto, sería un instrumento capaz de detectar una conducta violenta una vez que ocurra, pero también es importante poder prevenir a tiempo sin necesidad de que esta experiencia tenga lugar, posibilidad que otorgaría este segundo cuestionario. En esta misma línea, efectuando las consideraciones anteriores, sería interesante indagar más aún en la prevalencia de los distintos tipos de violencia y en las actitudes hacia ella, una vez construido un instrumento idóneo para la población chilena, por tramo de edad, nivel socioeconómico, entre otros, con el fin de poder mejorar el instrumento y adaptarlo a aquellas situaciones que pueden predecir con mayor exactitud fenómenos de violencia en esta población.

Por otra parte, se debe señalar que a pesar de que la estructura factorial del instrumento no se ajusta a la original, todas las subescalas (construidas a través de la suma de los puntajes individuales de cada ítem), presentaron niveles de consistencia interna adecuados, como fue mencionado anteriormente, con excepción de la escala de violencia sexual, donde es posible especular que esto se debe a la baja variabilidad de los puntajes de dicha escala en comparación con las otras, siendo la que presenta el promedio más bajo y la menor desviación estándar. Esto podría deberse a las peculiaridades de la violencia sexual, como dicho previamente, como son la forma en que se ejerce, la cual promueve con frecuencia el mantener los hechos de forma secreta, bajo amenaza, lo que muchas veces conlleva a una exposición más cronificada, al ser más difícil para la víctima poder develar lo sucedido y a efectos más graves como consecuencia según la literatura (Jiménez. C y Martín. C, 2006), siendo relevante indagar en ello en estudios posteriores y evaluar si se requieren formas de evaluación diferentes a un instrumento de aplicación masiva para objetivar este tipo de violencia.

Como se señaló en los resultados, todas las subescalas presentan promedios muy bajos, y muy inferiores al promedio teórico (2 en una escala de 0 a 4) de cada subescala, evidenciando que en general, la prevalencia de la violencia en la muestra es bastante baja cuando se consideran individualmente los distintos tipos de violencia. Sin embargo, cuando se realiza este análisis en conjunto, bajo el criterio que los autores proponen de tolerancia cero (Rodríguez et al., 2007, 2010), en el cual es positivo para CUVINO cualquier valor mayor a 0 en la escala Likert para cualquier ítem, del total de sujetos que contestaron el cuestionario (574), 479 individuos estarían expuestos a algún tipo de violencia, otorgándose un total de 83.4% como prevalencia. La cual sería alta y mayor a lo reportado en el estudio original y en estudios previos en Chile realizados con el mismo cuestionario (Rodríguez et al., 2007, 2010; Zulic et al., 2012, 2013, 2014). Cabe resaltar que en contraparte, solo un 7.52% de la muestra reconoció haber sentido maltratado en su relación de pololeo, cifra aún menor a lo que reporta la Encuesta Nacional de la Juventud en Chile el 2012 (INJUV, 2012). Esta diferencia apoya la necesidad de continuar con futuros estudios hasta lograr un instrumento validado que posea las bondades de pesquisar las conductas violentas en Chile, así como la percepción y postura que se tiene frente a estas, ya que continuar basando estadísticas de prevalencias en solo la autopercepción de maltrato impresiona dejar a varios individuos que están siendo violentados sin ser pesquizados (Jiménez y Ruiz, 2007) y por ende los recursos que se estén destinando a la prevención del fenómeno en base a dichos datos, pueden estar siendo insuficientes.

En base a lo anterior, surge la importancia de evaluar que escalas dentro de las conductas violentas pueden predecir una mayor autopercepción de maltrato. Al respecto, no llamó la atención que la presencia de *violencia física* fuera la variable que más podía predecir el tener conciencia de estar siendo maltratado, como señalado anteriormente, donde las lesiones físicas permiten visibilizar de

manera más factible su ocurrencia, la cual también se asoció significativamente con un *nivel socioeconómico más bajo*, lo que es concordante con la literatura, ya que a mayor vulnerabilidad, se encuentra una mayor presencia de violencia física (SERNAM, 2009). El nivel socioeconómico, también surge como predictor significativo de una mayor autopercepción de estar siendo maltratado, sin embargo, es probable que esta mayor conciencia se explique más por la asociación que existe con la violencia física, que por una relación directa con la primera variable.

Un hallazgo novedoso, señalado anteriormente, es encontrar que la *humillación* como modo de violencia, también podía relacionarse con una mejor autopercepción de estar siendo maltratado. Estudios posteriores serían necesarios para indagar si esto se debe a la cultura u a otros factores, para conocer sobre como la autopercepción de maltrato, pudiera reflejar inferencias respecto a este tipo de violencia psicológica, pero no así de otras. Congruente con la literatura, el resto de tipos de violencia psicológica, presentó moderados a bajos niveles de asociación con la autopercepción de estar siendo violentado, reforzando la necesidad de no conformarse con solo explorar esta variable, cuando se desea objetivar conductas de agresión, debido a la normalización e invisibilización que se puede presentar en aquellos con una exposición frecuente (Rodríguez et al, 2010).

Como señalado en los resultados, no se encontraron hallazgos según sexo, discordante con la literatura internacional (SERNAM, 2009), pero semejante a lo encontrado en otros estudios previos de violencia de pareja en adolescentes chilenos realizados con el mismo cuestionario previa a su validación (Zulic et al., 2012, 2013, 2014). Si bien hay limitaciones que se señalan más abajo al respecto, para poder extrapolar estos resultados sobre si existe alguna relación con la

violencia de género, otros estudios en adolescentes tales como el de validación del "The Conflicts in Adolescent Dating Relationships Inventory" (CADRI) (Wolfe et al., 2001; Fernández et al., 2006), ya resaltaban que cuestionarios más antiguos por el tipo de actos violentos evaluados, presentaban una tendencia a sobreestimar la violencia femenina y a subestimar la masculina (Ryan et al, 1999), lo cual cambió a partir del CADRI, referente tomado en cuenta en la construcción de CUVINO (Rodríguez et al, 2010), lo que también puede explicar estos resultados.

Respecto a la edad de los sujetos, se encontró una correlación baja, pero significativa con la presencia de conductas violentas, pero no así a la percepción de sentirse maltratado, que si bien es concordante con la literatura que a mayor edad, se presentan mayores niveles de violencia (SERNAM 2009), según estos hallazgos, no aumentaría en conjunto con la edad la conciencia de maltrato, a pesar de que si existe una mayor exposición a este, pudiéndose resaltar nuevamente la necesidad de continuar trabajando en estudios futuros hasta lograr elaborar un instrumento idóneo para la población adolescente chilena que permita no solo pesquisar el fenómeno, sino también visibilizarlo tanto a nivel individual como social.

Cabe añadir que hasta la fecha no se encontraron estudios previos que abordaran la violencia en el pololeo con una muestra que considerara en su inclusión una población menor a 14 años, grupo que ameritaría una exploración aun mayor, ya que como se puede objetivar en esta investigación, es una población que si pololea, que también está expuesta a violencia, aunque en menor grado que aquellos de mayor edad y que puede tener pautas relacionales diferentes a los adolescentes mayores, lo cual podría haber sido uno de los determinantes de que hayan emergido nuevas dimensiones de violencia en el cortejo en este estudio, al considerarlos dentro de la muestra, las cuales deberían ser tomadas en cuenta tanto a nivel de abordaje terapéutico como a nivel

preventivo, sobretodo al ser esta la población diana en donde se debería trabajar la conciencia sobre la violencia en el pololeo, para evitar que esta aumente con los años de manera invisible.

Cabe señalar que esta tesis presenta las siguientes limitaciones, que se deben considerar en cuanto a sus hallazgos:

1. La distribución de los ítems es muy asimétrica por ende los datos no son realmente apropiados para análisis factorial. También, como muy pocos adolescentes respondieron mayor a 0, se hace difícil observar realmente el fenómeno de la violencia y por ende también lograr conclusiones al respecto.
2. Debido a que la prevalencia de distintos tipos de violencia es muy baja en la muestra, aquellos que no experimentan distintos tipos de violencia no proveen información acerca de los efectos de esta o las distinciones que los adolescentes pudiesen estar realizando al verse expuestos a ella. Si bien la población no violentada es muy interesante para efectos comparativos que permitan estudiar las consecuencias de la violencia comparando indicadores de bienestar psicológico entre la población violentada y no violentada, para efectos de este estudio, lo relevante según sus objetivos es conocer las distinciones que los individuos hacen sobre la violencia de pareja, por ende, las personas que no la han experimentado, como el cuestionario mide conductas efectuadas y no actitudes ante el fenómeno, no podrían haber hecho ningún tipo de distinción.

3. No todos los ítems impresionan ser muy óptimos, debido a su extensión y complejidad, o bien a que algunos enunciados parecen estar preguntando por dos fenómenos a la vez, lo que complejiza la interpretación de dichas respuestas. Más allá de que los adolescentes hayan señalado que los entendían, esto no necesariamente refleja lo que realmente se quiere objetivar por parte del cuestionario. Por ejemplo, como señalado anteriormente, en el ítem 29 “Ha hecho tira objetos muy queridos por ti”, es un ítem que involucra dos condiciones en un mismo enunciado (y que por lo mismo no sorprende que haya tenido la carga factorial más baja de todas): por una parte, se pregunta si “te ha roto objetos tuyos” y en segundo lugar si dichos objetos “han sido muy queridos por ti”, ambos con contenido violento, pero quizás con diferentes niveles y tipos de violencia, lo cual puede ser confuso y debería ser analizado en futuros estudios.
4. Para conocer si realmente los ítems capturan fenómenos que tengan impacto en el bienestar psicológico de las personas, es necesario analizar validez convergente y divergente, lo cual debería realizarse en futuras investigaciones idealmente que se concreten en población violentada y de forma comparativa con adolescentes que no han experimentado violencia.
5. Por lo anterior, se debe tener presente que este es un instrumento donde no todos los ítems tienen el mismo peso sustantivo, en términos del impacto que puedan tener las conductas que objetiva en el bienestar de las personas. El instrumento, según la lectura que proponen los autores originales (Rodríguez et al, 2010), no logra diferenciar que ítems pueden ser más graves que otros. Si bien ellos argumentan que no realizan puntos de corte para fomentar la tolerancia cero (Rodríguez et al, 2010) , en términos de intervenciones, sería necesario conocer

que sujetos están expuestos a una violencia más grave que incluso puede amenazar la vida (ej. Violencia física o sexual). Se debe agregar que la gente es sensible a la violencia más grave (violencia física) según los resultados (son buenos predictores de percepción de maltrato), sin embargo, no necesariamente a la violencia sexual, lo que fundamenta la necesidad de evaluar puntos de corte en próximas investigaciones en cuanto a gravedad, teniendo en cuenta sin embargo que, como señalado previamente, a partir de este estudio, no se puede concluir si esto es debido a que la violencia sexual fue un fenómeno ausente en la muestra, ya que muy pocos adolescentes respondieron los ítems que preguntaban por violencia sexual, o si bien fue porque los individuos realmente no lo asociaron o lo ocultaron, considerando las particularidades de este tipo de violencia, que están descritas en diversa literatura e invitando a cuestionar si este tipo de instrumento es el adecuado para objetivarla (Jiménez. C y Martín. C, 2006).

6. Si bien, a través de esta investigación, no se logra validar el cuestionario propuesto, ya que el análisis factorial en la muestra de adolescentes chilenos no resulta acorde al original, se decide rescatar aquellas subescalas que si demostraron una mayor consistencia, de esta manera, el análisis del instrumento solo es un primer paso para comenzar la construcción de otro nuevo y definitivo. En este sentido, este estudio sigue estando en el terreno exploratorio, siendo enfáticamente necesario continuar el trabajo, para poder llegar a aquella psicometría más sólida, donde probablemente se requerirán otros tipos de validez, no necesariamente de constructo, ya que como señalado previamente, este aspecto puede no ser lo más relevante en cuanto al objetivo de pesquisar conductas violentas, pudiendo ser más útil efectuar validez por medio de expertos, acompañados de validez convergente y divergente, si el lineamiento es mejorar a nivel de intervención, y complementar con una validación de un cuestionario de

actitudes respecto a la violencia de pareja, si es mejorar a nivel preventivo. Considerando que los criterios sobre las distintas dimensiones de la violencia y sus implicancias deberían estar en manos de aquellos que tengan posibilidad de actuar para prevenir y/o hacerse cargo de fenómenos de violencia en esta población, quien esté en posición de actuar sobre esta situación y pueda hacerlo, como mencionado previamente, exigiéndole a la población adolescente, hacer distinciones no respecto al tipo de violencia, sino referente a las actitudes frente a esta, ya que esto puede dar un diagnóstico respecto a como el adolescente enjuicia dicha conducta como un supuesto, permitiendo que se realice un diagnóstico previo a sufrir la violencia como tal, que promueva la prevención (Price, 1999). Cabe agregar que la mayoría de los estudios en nuestro país siempre realizan solo tres distinciones: violencia física, psicológica y sexual (SERNAM, 2009; INJUV, 2012), de lo cual se puede inferir que la información y conceptos que tengan los adolescentes chilenos respecto a la violencia, reflejará consistentemente solo estos tres tipos de violencia, por que en su lenguaje no se han incorporado la existencia de otras, lo cual también podría ser una explicación y respaldar los hallazgos de este estudio, diferentes al original y reforzar la necesidad de realizar un cuestionario de actitudes en paralelo al de conductas propiamente al, dejando a los expertos enfatizar en las distinciones de estas últimas. Probablemente, si se realizan próximas investigaciones propuestas a lo largo de esta discusión, se visibilizará aún más el fenómeno de la violencia en la pareja, promoviendo mayores políticas de intervención como las psicoeducacionales, que podrían otorgar en un futuro a la sociedad y los adolescentes (como parte de ella) un vocabulario más rico en torno a lo que es ser maltratado y su complejidad y en consecuencia ayudar a que se incorpore en su lenguaje otros tipos de violencia, y quizás se realicen distinciones más diversas que las que se efectúan actualmente, respecto a las conductas ejercidas con ellos, lo que probablemente también se

acompañe en favorecer un cambio de actitud en la forma de cómo enjuiciarlas (algo superficial, moderado o grave).

7. Otra limitación a considerar es aquella ya mencionada respecto a los datos sociodemográficos e inferencias respecto al género, ya que en este estudio solo se preguntó por sexo de los participantes y también referente al nivel socioeconómico, ya que este se desprende a partir del tipo de colegio (municipal, particular subencionado o particular pagado), sin haberse preguntado directamente sobre ingresos a cada apoderado ni tomando otras medidas que pudieran dar cuenta de manera más objetiva al respecto.

## **Conclusiones:**

Teniendo en cuenta que la violencia de pareja en jóvenes es un fenómeno escasamente estudiado, a pesar de ser relevante debido a su impacto en la salud física y mental, y por el riesgo de que se transforme en un modelo estable de relación con consecuencias para la vida conyugal y familiar (Aguirre et al., 1997; SERNAM, 2009; Vizcarra et al., 2011) y que aún no contamos con instrumentos validados en nuestro país para pesquisarlo de forma certera y tomar medidas necesarias para abordarlo, se concluye que este estudio es una aproximación a la aspiración futura de la construcción de un instrumento, realizado para los adolescentes que viven en Chile que considere su idiosincrasia y que logre no solo pesquisar las conductas violentas efectuadas, sino también la actitud frente a las mismas, permitiendo que el abordaje sea previo a la violencia ya ejercida.

Cabe resaltar una alta prevalencia si consideramos el criterio de tolerancia cero que sugiere el autor original del cuestionario (Rodríguez et al. 2010) y una escasa autopercepción de ser maltratado, que si bien se correlaciona con la presencia de conductas violentas, esta correlación es moderada o débil e incluso nula con tipos de violencia distinta a la física, lo cual reafirma la necesidad de continuar trabajando en lograr un instrumento idóneo para nuestra población, que permita a nivel de políticas públicas tomar las medidas necesarias a edades tempranas. Ya que si bien la edad es directamente proporcional al nivel de violencia en la pareja señalado (SERNAM, 2009), no lo es la autopercepción de maltrato, siendo inferible que las creencias que mantienen pautas en el tiempo, las cuales se crean en edades tempranas (Lizana, 2012), conllevarán a que las conductas violentas empeoren a lo largo de la vida, considerando que las pautas relacionales tienden al hábito,

a una homeostasis, que se va normalizando a través del tiempo como una cotidianidad, disminuyendo en proporción la conciencia sobre estas. De esta manera, es esperable que un niño/a que fue maltratado por sus padres, pueda ser maltratado por su pololo/a y se exponga a violencia conyugal a futuro, si además consideramos la cultura patriarcal en la cual Chile está inserto, al igual que España, donde se avalan creencias como "él que te quiere te aporrea", lo cual enfatiza la necesidad de considerar en la evaluación de conductas violentas en la relaciones de cortejo, no solo los hechos, sino también la actitud que se tiene frente a la violencia, sobre todo en los menores de edad (Price, 1999), permitiendo de esta forma, poder trabajar en una real prevención.

Cabe añadir las escasas distinciones que realizaron los adolescentes que viven en Chile, evidenciadas a través del análisis factorial respecto a la violencia de pareja (6 dominios: uno correspondiente al físico, otro al sexual y los otros 4 a violencia psicológica), en comparación con la muestra del estudio original (8 dominios distintos) (Rodríguez et al, 2010), lo que podría dar cuenta del pobre lenguaje que ellos tienen respecto al complejo fenómeno de la violencia como tal. No es mera coincidencia que estudios nacionales solo enfaticen en violencia física, psicológica y sexual, sin considerar otras dimensiones que también formarían parte de la violencia psicológica (SERNAM 2009; INJUV, 2012). Sin embargo, es esperanzador que la dimensión de humillación pueda predecir el sentirse maltratado, a pesar de ser parte de la violencia psicológica y no necesitar de lesiones físicas concretas para ser visibilizada y también llama la atención como emerge por ej. una nueva dimensión, que es la "invasión a través de redes sociales"... lo que puede enfatizar la necesidad, en la medida de que se realicen más estudios y se promueva mayor psicoeducación en torno al fenómeno, de enriquecer el lenguaje de la sociedad y por ende también las distinciones que hace de la realidad secundario a lo mismo.

Reforzando lo anterior, cabe citar lo que señala la psicóloga Soledad Larraín en su libro “Violencia Puertas Adentro, La Mujer Golpeada”, que “la Violencia no es parte de la esencia del ser humano, ésta surge asociada a las condiciones psicológicas, sociales y principalmente culturas que pueden ser modificadas” (Larraín, 1994, 31).

En base a esta premisa, se espera que en conjunto con estudios posteriores, se logre construir un cuestionario para nuestro país, que permita visibilizar no solo conductas violentas, sino también actitudes hacia el comportamiento violento.

## **ANEXO 1**

### **Guión de Entrevista Semi-estructurada para Validación Semántica del Cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO):**

#### **1. CONSIGNA:**

Mi nombre es \_\_\_\_\_ y estoy realizando esta entrevista para un estudio correspondiente a Tesis de Magister en Estudios Avanzados en la Familia y la Pareja de la Universidad Alberto Hurtado, llamada “Violencia en las relaciones de pareja adolescentes: Análisis de las propiedades psicométricas del Cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO)”.

Esta entrevista es para analizar las propiedades psicométricas del Cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO), que mide la violencia en el pololeo en adolescentes. A través de ella, necesitamos conocer si el lenguaje que este instrumento utiliza es comprensible para ti.

#### **2. CONFIDENCIALIDAD:**

Los autores de esta investigación garantizan que toda la información que se entregue será usada sólo para ésta investigación y NO será entregada a nadie ni divulgada por ningún otro medio.

Es importante que sepas, que en caso de que estés sufriendo violencia de pareja en tu pololeo, luego de completarse la investigación se dará un tríptico, se enviará una carta y se hará una exposición a todos los participantes, donde se explicitarán números de emergencia donde puedes

llamar y contactos que te podrán ayudar al respecto. La orientadora y/o psicóloga también están informadas de que algunos alumnos pueden recurrir a ellas en caso de que lo necesiten.

Este estudio tiene la finalidad de poder analizar las propiedades psicométricas de este cuestionario para poder a futuro tener un instrumento validado que permita detectar la Violencia en el pololeo en adolescentes chilenos.

Disponemos de 45 minutos para esta entrevista.

Para no tomar nota, me gustaría grabar la entrevista.

### 3. APERTURA:

Este es un estudio para Tesis de Magister en Estudios Avanzados de la Familia y la Pareja. A cargo de la Universidad Alberto Hurtado.

Estimado alumno/a, te damos la bienvenida como participante de nuestro estudio.

Quisiéramos solicitar tu colaboración en esta ocasión para señalarnos si comprendes la introducción y cada una de las preguntas del siguiente cuestionario. No necesitas responderlas, solo comentarnos qué es lo que se entiende bien y que es lo que no. En este último caso, dinos por favor como se podría decir lo mismo de otra manera para que sea más comprensible.

En el cuestionario por cada pregunta habrá 5 columnas, para que puedas clasificarla en comprensible, parcialmente comprensible o no comprensible, y puedas escribir qué es lo que no se entiende bien y señalar otras sugerencias.

#### 4. NOTA para el Entrevistador:

Leer cada pregunta del cuestionario.

Preguntar en cada una ¿Qué entiendes? Y si es comprensible lo señalado o no.

En caso de que el alumno refiera que no comprende la pregunta: hacerle leer la pregunta.

En caso de que el alumno continúe señalando que no es comprensible: preguntarle qué es lo que no entiende.

Luego explicarle a qué se refiere la pregunta y preguntarle qué le cambiaría a esta para que fuera comprensible o más fácil de entender.

Profundización:

Detenerse en las siguientes preguntas o conceptos:

- Preguntas: 2, 25 y 38.
- Palabras: contundente, zarandear, coche, enfadarse.

#### 5. CIERRE:

Para finalizar, agradecerle al adolescente su participación y enfatizar la importancia de haber colaborado, para efectos de mejorar nuestros conocimientos sobre el lenguaje requerido para una

completa comprensión de este cuestionario, lo que permitirá analizarlo y otorgar en futuras investigaciones un instrumento validado que pueda objetivar la violencia en el pololeo en adolescentes chilenos.

Y se le pregunta si hay algo más que quisiera señalar...

## **ANEXO 2**

### **Cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO):**

Estimado alumno/a, para participar en la siguiente investigación, tienes que haber tenido una relación de pareja de por lo menos un mes de duración.

Si nunca has tenido una relación de pareja, por favor devuelve este cuestionario. Por el contrario, si has tenido pareja, por favor marca con una cruz la alternativa que te parezca mas correcta. No dejes ninguna sin contestar, si hay alguna en la que tengas dudas, contesta lo que se acerque mas a la verdad.

Fecha: \_\_\_\_\_

Edad: \_\_\_\_\_

Curso: \_\_\_\_\_

Sexo: F – M

	<b>Comprensible</b>	<b>Parcialmente Comprensible</b>	<b>No Comprensible</b>	<b>¿Qué es lo que no se entiende bien?</b>	<b>Sugerencias</b>
1) Pone a prueba tu amor, poniéndote trampas para comprobar si le engañas, le quieres o le eres fiel.					
2) Te sientes obligado/a mantener sexo con tal de no dar explicaciones de por qué.					

	Comprensible	Parcialmente Comprensible	No Comprensible	¿Qué es lo que no se entiende bien?	Sugerencias
3) Se burla acerca de las mujeres u hombres en general.					
4) Te ha robado.					
5) Te ha golpeado.					
6) Es cumplidor con el estudio, pero llega tarde a citas, no cumple lo prometido o se muestra irresponsable.					

	<b>Comprensible</b>	<b>Parcialmente Comprensible</b>	<b>No Comprensible</b>	<b>¿Qué es lo que no se entiende bien?</b>	<b>Sugerencias</b>
7) Te humilla en público.					
8) Te niega sexo o afecto como forma de enfadarse/enojarse.					
9) Te habla sobre relaciones que imagina que tienes.					
10) Te insiste en tocamientos que no son agradables y que tú no quieres.					

	<b>Comprensible</b>	<b>Parcialmente Comprensible</b>	<b>No Comprensible</b>	<b>¿Qué es lo que no se entiende bien?</b>	<b>Sugerencias</b>
11) Piensa que los del otro sexo son inferiores y manifiestan que deben obedecer a los hombres y/o mujeres.					
12) Te quita las llaves del coche o el dinero.					
13) Te ha abofeteado, empujado o zarandeado.					

	<b>Comprensible</b>	<b>Parcialmente Comprensible</b>	<b>No Comprensible</b>	<b>¿Qué es lo que no se entiende bien?</b>	<b>Sugerencias</b>
14) No reconoce responsabilidad alguna sobre la relación de pareja, ni sobre lo que les sucede a ambos.					
15) Te critica, subestima tu forma de ser o humilla tu amor propio.					
16) Te niega apoyo, afecto o aprecio como forma de castigarte.					

	<b>Comprensible</b>	<b>Parcialmente Comprensible</b>	<b>No Comprensible</b>	<b>¿Qué es lo que no se entiende bien?</b>	<b>Sugerencias</b>
17) Amenaza con suicidarse o hacerse daño si lo/a dejas.					
18) Te ha tratado como un objeto sexual.					
19) Ha insultado o ridiculizado a las mujeres u hombres como grupo.					
20) Ha lanzado objetos contundentes contra ti.					

	<b>Comprensible</b>	<b>Parcialmente Comprensible</b>	<b>No Comprensible</b>	<b>¿Qué es lo que no se entiende bien?</b>	<b>Sugerencias</b>
21) Te ha herido con algún objeto.					
22) Impone reglas sobre la relación (días, horarios, tipos de salidas), de acuerdo con su conveniencia exclusiva.					
23) Ridiculiza tu forma de expresarte.					
24) Te amenaza con abandonarte.					

	<b>Comprensible</b>	<b>Parcialmente Comprensible</b>	<b>No Comprensible</b>	<b>¿Qué es lo que no se entiende bien?</b>	<b>Sugerencias</b>
25) Te ha retenido para que no te vayas.					
27) Ha bromeado o desprestigiado tu condición de mujer/hombre.					
28) Te ha hecho endeudar.					
29) Ha ignorado tus sentimientos					
30) Te critica, te insulta o grita.					

	<b>Comprensible</b>	<b>Parcialmente Comprensible</b>	<b>No Comprensible</b>	<b>¿Qué es lo que no se entiende bien?</b>	<b>Sugerencias</b>
32) Deja de hablarte o desaparecer por varios días, sin dar explicaciones, como manera de demostrar su enfado.					
33) Te manipula con mentiras.					
34) No ha tenido en cuenta tus sentimientos sobre el sexo.					

	<b>Comprensible</b>	<b>Parcialmente Comprensible</b>	<b>No Comprensible</b>	<b>¿Qué es lo que no se entiende bien?</b>	<b>Sugerencias</b>
35) Sientes que critica injustamente tu sexualidad.					
36) Te insulta en presencia de amigos o familiares.					
37) Ha rehusado ayudarte cuando de verdad lo necesitas.					
38) Invade tu espacio.					

	<b>Comprensible</b>	<b>Parcialmente Comprensible</b>	<b>No Comprensible</b>	<b>¿Qué es lo que no se entiende bien?</b>	<b>Sugerencias</b>
39) Te fuerza a desnudarte cuando tú no quieres.					
40) Ha ridiculizado o insultado tus creencias, religión o clase social.					
41) Te ridiculiza o insulta, por las ideas que mantienes.					
42) Sientes que no puedes discutir con él/ella, porque					

	<b>Comprensible</b>	<b>Parcialmente Comprensible</b>	<b>No Comprensible</b>	<b>¿Qué es lo que no se entiende bien?</b>	<b>Sugerencias</b>
está casi siempre enfadado/a o enojado/a contigo.					

**GRACIAS POR TU COLABORACION**

### **ANEXO 3**

#### **Cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO). Incorporando Validación Semántica:**

Estudio para Tesis de Magister en Estudios Avanzados de la Familia y la Pareja. Universidad Alberto Hurtado (UAH).

Estimado alumno/a, para participar en la siguiente investigación, tienes que haber tenido una relación de pareja en los últimos dos años, de por lo menos un mes de duración. Si nunca has tenido una relación de pareja, por favor devuelve este cuestionario. Por el contrario, si has tenido pareja, por favor marca con una cruz la alternativa que te parezca más correcta. No dejes ninguna sin contestar, si hay alguna en la que tengas dudas, contesta lo que se acerque más a la verdad.

Te damos la bienvenida como participante de nuestro estudio.

¡Muchas Gracias por tu tiempo y tu participación!

Equipo Investigador.

1. ¿Cuál es tu sexo?

Femenino \_\_\_\_

Masculino \_\_\_\_\_

2. ¿Qué edad tienes? \_\_\_\_\_

3. En qué curso estás:

Quinto Básico

Sexto Básico

Séptimo Básico

Octavo Básico

Primero Medio

Segundo Medio

Tercero Medio

Cuarto Medio

4. Tu colegio es:

Particular Pagado

Particular Subencionado

Municipal

5. Donde vives:

Santiago

Regiones

6. ¿Hasta qué curso completó tu madre?

Enseñanza básica incompleta

Enseñanza básica completa

Enseñanza media incompleta

Enseñanza media completa

Universitaria incompleta

Universitaria completa

Sin escolarización

Lo desconozco

7. ¿Hasta qué curso completó tu padre?

Enseñanza básica incompleta

Enseñanza básica completa

Enseñanza media incompleta

Enseñanza media completa

Universitaria incompleta

Universitaria completa

Sin escolarización

Lo desconozco

8. ¿Ha habido ocasiones en que tus padres hayan peleado hasta golpearse?

Si

No

9. ¿Ha habido ocasiones en que tus padres se hayan agredido psicológicamente?

Si

No

10. ¿Estas pololeando o has pololeado?

Si

No

11. ¿Te has sentido maltratado/a en tu relación de pololeo?

Si

No

12. Tiempo de relación con él/ ella

Menor a un mes

Mayor a un mes

13. Número de meses que llevas con tu pololo/a

---

	Nunca	A Veces	Frecuentemente	Habitualmente	Siempre
1) Pone a prueba tu relación, revisando tus cosas (facebook, correo electrónico, celular, wasap, etc.) para comprobar si le engañas, le quieres o le eres fiel.					
2) Te sientes obligado/a mantener sexo con él/ ella.					

<p>3) Se burla acerca de las mujeres u hombres en general.</p>					
<p>4) Tu pololo/a te ha robado.</p>					
<p>5) Tu pololo/a te ha golpeado.</p>					
<p>6) Tu pololo/a está más interesado en el estudio que en ti, siendo responsable en otros ámbitos, pero no en el pololeo (llegando</p>					

tarde a citas o no cumpliendo lo prometido).					
7) Te humilla en público.					
8) Te niega sexo o afecto como forma de castigarte.					
9) Te discute sobre si lo estas engañando, inventando relaciones inexistentes, pensando que le eres infiel.					

<p>10) Te insiste en tocamientos que no son agradables o no quieres.</p>					
<p>11) Tu pololo/a ha dicho que los de su sexo son superiores y que los de tu sexo deben obedecer a los hombres y/o mujeres.</p>					
<p>12) Te quita el celular o el dinero.</p>					

<p>13) Te ha cacheteado, empujado o zamarreado.</p>					
<p>14) Le echa la culpa a otros o a ti, sobre lo que les sucede a ambos.</p>					
<p>15) Te critica tu forma de ser o te humilla afectando tu autoestima.</p>					
<p>16) Cuando se enoja te castiga negándote apoyo, afecto o aprecio, no</p>					

queriendo hacer nada contigo.					
17) Amenaza con suicidarse o hacerse daño si lo/a dejas.					
18) Sientes que te ha tratado como un objeto sexual.					
19) Ha insultado o humillado a las mujeres u hombres.					

20) Ha lanzado objetos grandes o dañinos contra ti.					
21) Te ha pegado y/o herido con algún objeto.					
22) Decide los días, horarios y salidas contigo, solo pensando en él/ella, sin considerar tu opinión.					

<p>23) Pone en vergüenza tu forma de ser (como te vistes, por ej.)</p>					
<p>24) Te amenaza con abandonarte.</p>					
<p>25) Han habido ocasiones en que no te ha dejado ir de su lado, obligándote a permanecer con él.</p>					
<p>26) Te sientes forzado/a a realizar determinados</p>					

actos sexuales.					
27) Ha humillado tu condición de hombre/mujer.					
28) Te ha hecho gastar mucho dinero en cosas que no son necesarias.					
29) Ha hecho tira objetos muy queridos por ti.					
30) Ha ignorado tus sentimientos					

31) Te critica, te insulta o grita.					
32) Deja de hablarte o desaparecer por varios días, sin dar explicaciones, como manera de demostrar su enojo.					
33) Te manipula con mentiras.					
34) No ha tenido en cuenta tus sentimientos sobre el sexo.					

<p>35) Sientes que critica injustamente tu sexualidad o que se ríe de tu cuerpo.</p>					
<p>36) Te molesta en presencia de amigos o familiares.</p>					
<p>37) Te niega ayuda cuando de verdad lo necesitas.</p>					
<p>38) Invade tu espacio (ej. Se mete a tu Facebook, o en tu pieza sin tu permiso).</p>					

39) Te fuerza a desnudarte cuando tú no quieres.					
40) Ha descalificado o insultado tus preferencias y valores (creencias, religión o clase social).					
41) Te descalifica o insulta, por las ideas que mantienes.					
42) Sientes que no puedes discutir con					


él/ella, porque está casi siempre enojado/a contigo.					
--	--	--	--	--	--

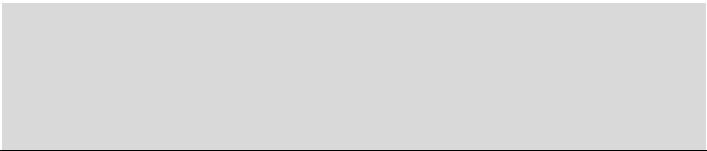
**GRACIAS POR TU COLABORACION**

## ANEXO 4

### Estructura factorial del instrumento CUVINO en muestra de adolescentes Chilenos

	Factores							
	1	2	3	4	5	6	7	8
7	.954							
10								
33		.692						
14		.630						
30		.562						
32		.481						
42		.479						
16		.464						
17		.458						
9		.423						
19		.394						
24		.308						
22		.302						
3								
5			-					
			.729					
13			-					
			.645					
4			-					
			.631					

20	-	
	.522	
21	-	
	.498	
31	-	-
	.345	.302
11	.650	
8	.307	
36		.610
27		.509
39		.482
2		.451
15		-
		.530
41		-
		.478
23		-
		.455
26		
38		.649
25		.600
1		.452
12		.435
36		.302

40	-	.549
	.313	
18		.513
6		.456
29		.346
34		.337
28		
37		

---

## Referencias

- Aguirre y Garcia. (1997). Violencia Prematrimonial: Un estudio exploratorio en Universitarios. *Revista del Centro de Investigación y Difusión Poblacional*, 6, 717 –4691.
- Budaev. S. V. (2010). Using Principal Components and Factor Analysis in Animal Behaviour Research: Caveats and Guidelines. *Ethology. International Journal of Behavioural Biology*. 116. 472 – 480.
- Centros de Estudios de Opinión Ciudadana, CEOC. (2008). Violencia en el Pololeo en Adolescentes Santiaguinos. Universidad de Talca. 1 -31.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2012). Si no se cuenta, no cuenta. Información sobre la violencia contra las mujeres, 2, 31 – 56.
- Jiménez. C y Martín. C. (2006). Valoración del testimonio en abuso sexual infantil (A.S.I.). *Cuad Med Forense*, 12(43-44).
- Ellasberg, C., Ilsberg, M., Peña, R., Herrera, A., Llijestrang, J., & Winkvist, A. (1998). Confites en el Infierno. Red Nacional de Mujeres contra la Violencia, Nicaragua.
- Fernández Fuentes, Antonio Fuertes y Ramón F. Pulido (2006). Evaluación de la Violencia en las Relaciones de Pareja de los Adolescentes. Validación del Conflict in Adolescent Dating

Relationship Inventory (CADRI). Versión Española. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6, 339 – 358.

Furman, W. y Wehner, E. A. (1997). Adolescent romantic relationships: A developmental perspective. En S. Shulman y W. A. Collins (Eds.), *New directions for child development: Adolescent romantic relationships* (pp. 21-36). San Francisco: Jossey-Bass.

González. M. (2009). Violencia en las relaciones de Noviazgo entre jóvenes y adolescentes, en la comunidad de Madrid. Universidad Complutense de Madrid.. ISBN: 978-84-692-1011-6.

Instituto Nacional de la Juventud (INJUV), Ministerio de Desarrollo Social. (2012). Gobierno de Chile. Séptima Encuesta Nacional de Juventud. ISBN: 978-956-7636-13-6.

Larraín. S. (1994). Violencia Puertas Adentro. La Mujer Golpeada. Editorial Universitaria. 1, 17 – 31. 5, 81 – 88.

Larraín. S. En A. Lehrer y L. Lehrer. (2014). Violencia Sexual y en el Cortejo en Estudiantes Universitarios Chilenos. Editorial Universitaria. Prólogo. 19 – 22.

Lehrer A. y Lehrer. L. (2014). Violencia Sexual y en el Cortejo en Estudiantes Universitarios Chilenos. Editorial Universitaria.

Lizana, L. (2012). A mi también me duele. Niños y niñas víctimas de la violencia de género en la pareja. Editorial Gedisa. 6. 28 – 29.

Ministerio del Interior (MI) y Seguridad Pública. (2013). Encuesta Nacional de Victimización por Violencia Intrafamiliar y Delitos Sexuales. AdimarkGfk. Gobierno de Chile.

Organización Mundial de la Salud (OMS). (1996). Global Consultation on Violence and Health. Violence: a public health priority.

Organización de las Naciones Unidas (ONU). (1993). Declaración de Naciones Unidas sobre la eliminación de la violencia contra la mujer.  
[http://www.unhcr.ch/huridoca.nsf/\(symbol\)/a.res.48.104.sp?opendocument](http://www.unhcr.ch/huridoca.nsf/(symbol)/a.res.48.104.sp?opendocument).

Organización Panamericana de la Salud (OPS). (1998). La Violencia Juvenil en las Américas: estudios innovadores de investigación, diagnóstico y prevención.

Organización Panamericana de la Salud (OPS). (2002). Informe mundial sobre la violencia y la salud. Washington , D.C.

Price, E, Byers, E and the Dating Violence Research Team. (1999). The Attitudes Towards Dating Violence Scales: Development and Initial Validation. Journal of Family Violence, Vol. 14. No. 4. 451 -375.

Rodríguez Franco. L, Antuña Bellerín, Ma. A, Rodríguez Díaz. Fco, Javier Herrero. F, Nieves Iglesias. V. (2007). Violencia de Género en Relaciones de Pareja Durante la Adolescencia: Análisis Diferencial del Cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO). En Arce Fernández, R.; Fariña Rivera, F.; Alfaro, E., Civera, C. y Tortosa, F. (Eds.): Psicología Jurídica: Violencia y Víctimas. Valencia, España. Diputació de València. Vol. 1, pp. 137-146.

Rodríguez Franco. L, Antuña Bellerín. M, López-Cepero Borrego J, Rodríguez Díaz F, Javier Herrero F, Bringas Molleda. C. (2008). Aproximación al Estudio de las Características de Personalidad en Víctimas Adolescentes Durante sus Relaciones de Noviazgo. En Rodríguez. F, Bringas. C, Fariña. F, Arce. R y Bernardo. A (Eds.): Psicología Jurídica, Familia y Victimología. Universidad de Oviedo. Colección Psicología y Ley No 6. 229 – 235.

Rodríguez. L, López Cepero. J, Rodriguez. F.J, Bringas. C, Antuña. M. A y Estrada. (2010) Validación del Cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO) en jóvenes hispanohablantes: Análisis de resultados en España, México y Argentina. Anuario de Psicología Clínica y de la Salud. 6: 45 –52.

Ryan, K. M., Frieze, I. H. y Sinclair, H. C. (1999). Physical violence in dating relationships. En M. A. Paludi (Ed.), *The psychology of sexual victimization: A handbook* (pp. 33-54). Westport: Greenwood Publishing.

Salazar y Vinet Reichhard. (2011). Mediación familiar y violencia de pareja. Rev. derecho. Valdivia vol.24 no.1 . 9-30

Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM). (2009). Departamento de Estudios y Capacitación. Documento de Trabajo “Análisis de la Violencia en las Relaciones de Pareja entre Jóvenes”. 105: 4-9.

Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM).(2001). Centro de Análisis de Políticas públicas. Detección y Análisis de la prevalencia de la violencia intrafamiliar.Universidad de Chile. Informe Final.

Straus, M. (1979). Measuring Intrafamily Conflict and Violence: The Conflicts Tactics (CT) Scale. Journal and Marriage and the Family. 41, 75 –88.

UNICEF. (2009). A Study on Violence Against Girls. Report on the International Girl Child Conference. A joint publication of the Innocenti Research Centre and the Government of the Netherlands.

Vizcarra, M. B., & Póo, A. M. (2011). Violencia de pareja en estudiantes universitarios del sur de Chile. Universitas Psychologica. 10 (1): 89-98.

Wolfe, D. A., Scott, K., Reitzel-Jaffe, D., Wekerle, C., Grasley, C. y Pittman, A. L. (2001).  
Development and validation of the conflict in adolescent dating relationships inventory.  
*Psychological Assessment, 13*, 277-293.

Zulic, Lepe, Castaño, Astaburuaga, Padilla, Reyes. (2013) Violencia en las relaciones de pareja:  
Validez y Confiabilidad del Cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO). Congreso  
SOPNIA.

Zulic, Castaño, Lepe, Borgeud, Salinas, Bocic. (2012). Violencia en las Relaciones de Pareja  
Adolescentes, en la Comuna de San Miguel. Santiago de Chile. WPA Thematic Conference.  
Mental Health and Family Medicine, working togheder. Granada. España.

Zulic, Zitko, Castaño, Lepe, Borgeaud,, Salinas. (2014). Violencia en relaciones de pareja en  
adolescentes. Propiedades del Cuestionario de Violencia entre Novios (CUVINO). Revista  
Chilena de Psiquiatría y Neurología de la Infancia y la Adolescencia (SOPNIA). Vol. 25. 10  
– 19.

